

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES**SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO****DIRECTOR****D. MATÍAS NIETO SERRANO****REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.**

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO.—MADRID: 3 ptas. trimestre. PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA.—15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez.—Extranjero, Ultramar y Filipinas, 40 pesetas al año.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administracion se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de 9 á 3 todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE 'EL SIGLO MÉDICO'

AÑO XII DE SU PUBLICACION

Desde hace doce años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleven.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas para el pago de suscripciones de periódicos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Para este año, DUODÉCIMO de nuestra Biblioteca, en vista del creciente favor que el público nos viene dispensando, tenemos en preparacion un FORMULARIO-FARMACÓPEA UNIVERSAL, escrito por los ilustrados Dres. Pizá Roselló, Melgosa, Marin y Sancho, Sanchez y otros, con vista de los Formularios y Farmacopeas más recientes de España, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, etc., etc.; la conclusion del MANUAL DE TOXICOLOGÍA de Dragendorff; el TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES del Sr. Luys; el TRATADO DE ELECTROTERAPIA del Dr. Erb; el de ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL de Bryom-Bramwel; el TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA de Thomas; el MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA del Sr. Latteux; la magnífica obra del Dr. Flügge, LOS MICRO-ORGANISMOS ESTUDIADOS ESPECIALMENTE DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA ETIOLOGÍA DE LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS; la HIGIENE ESPECIAL de Mantegazza, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Con objeto de arreglar la tirada de las nuevas obras al número de suscritores, rogamos á los que siéndolo á EL SIGLO MÉDICO (únicos que tienen opcion á ello), deseen serlo tambien á la BIBLIOTECA, nos lo participen lo antes posible.

Ayuntamiento de Madrid

VACANTES

MINISTERIO DE FOMENTO.—*Dirección general de Instrucción pública.*—Se halla vacante en la Facultad de Medicina de Valencia la cátedra de Fisiología humana, dotada con el sueldo anual de 3.500 pesetas, la cual ha de proveerse por oposición con arreglo á lo dispuesto en el art. 226 de la ley de 9 de Septiembre de 1857. Los ejercicios se verificarán en Madrid en la forma prevenida en el reglamento de 2 de Abril de 1875. Para ser admitido á la oposición se requiere no hallarse incapacitado el opositor para ejercer cargos públicos; haber cumplido veintiun años de edad; ser doctor en Medicina y Cirugía ó tener aprobados los ejercicios para dicho grado.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Dirección general de Instrucción pública en el improrrogable término de tres meses, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*, acompañadas de los documentos que acrediten su aptitud legal, de una relación justificada de sus méritos y servicios y de un programa de la asignatura, dividido en lecciones, y precedido del razonamiento que se crea necesario para dar á conocer en forma breve y sencilla las ventajas del plan y del método de enseñanza que en el mismo se propone.

Según lo dispuesto en el art. 1.º del expresado reglamento, este anuncio deberá publicarse en los *Boletines Oficiales* de todas las provincias, y por medio de edictos en todos los establecimientos públicos de enseñanza de la nación; lo cual se advierte para que las autoridades respectivas dispongan desde luego que así se verifique sin más que este aviso.

Madrid 5 de Diciembre de 1887.—El director general, *Julian Calleja*.

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de esta villa de Valgañón, provincia de Logroño, con la dotación de 250 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos con cargo al presupuesto municipal por la asistencia de 1 á 20 familias pobres, y 1.500 por la asistencia de una asociación de vecinos pudientes, pagadas también por trimestres vencidos y con religiosidad, quedando además el agraciado en libertad de contratar con la aldea de Anguta, que dista media legua, se compone de 20 familias y viene pagando de 20 á 25 fanegas de trigo.

Los aspirantes pueden dirigir sus solicitudes á esta Alcaldía en término de un mes, á contar desde la publicación del presente.

Valgañón 5 de Diciembre de 1887.—El alcalde, *Juan Perez*.—El secretario, *Lucio Grijalba*.

—La de médico-cirujano de las casas de Beneficencia de Alicante, dotada con 1.500 pesetas, que se proveerá por oposición conforme á las prescripciones del reglamento de 22 de Julio de 1862. Los aspirantes han de ser españoles doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía, tener 25 años cumplidos, acreditar buena conducta moral y presentar una relación de méritos y servicios. Las oposiciones se verificarán en aquella capital. Las solicitudes documentadas se presentarán en la Secretaría del Cuerpo de Beneficencia provincial hasta el día 9 de Enero próximo.

—Se halla vacante en la Facultad de Medicina de Granada la cátedra de Patología general con su clínica y preliminares clínicos, dotada con el sueldo anual de 3.500 pesetas, la cual ha de proveerse por oposición con arreglo á lo dispuesto en el art. 226 de la ley de 9 de Septiembre de 1857.

Los ejercicios se verificarán en Madrid en la forma prevenida en el reglamento de 2 de Abril de 1875.

Para ser admitido á la oposición se requiere no hallarse incapacitado el opositor para ejercer cargos públicos; haber cumplido veintiun años de edad; ser doctor en Medicina y Cirugía ó tener aprobados los ejercicios para dicho grado.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Dirección general de Instrucción pública en el improrrogable término de tres meses, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*, acompañadas de los documentos que acrediten su aptitud legal, de una relación justificada de sus méritos y servicios y de un programa de la asignatura, dividido en lecciones y precedido del razonamiento que se crea necesario para dar á conocer, en forma breve y sencilla, las ventajas del plan y del método de enseñanza que en el mismo se propone.

Según lo dispuesto en el art. 1.º del expresado reglamento, este anuncio deberá publicarse en los *Boletines Oficiales* de todas las provincias y por medios de edictos en todos los establecimientos públicos de enseñanza de la nación; lo cual se advierte para que las autoridades respectivas dis-

pongan desde luego que así se verifique sin más que este aviso.

Madrid 5 de Diciembre de 1887.—El director general, *Julian Calleja*.

—La de médico-cirujano de Vara de Rey (Cuenca), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos por la asistencia á 70 familias pobres, quedando en libertad de contratar con las 457 familias restantes de que consta el pueblo y sus anejos. Las solicitudes hasta el 18 de Enero al alcalde D. Manuel Lopez Jábega.

—La de médico-cirujano (por defunción) de El Ciego (Alava), partido de Laguardia. Hab. 1.289. Dotación 250 pesetas por la asistencia á 60 familias pobres. Las solicitudes hasta el 8 de Enero al alcalde D. Leon Navarrete.

—*Ayuntamiento constitucional de Madrid.*—Cumpliendo con lo acordado por este Excmo. Ayuntamiento en sesión celebrada el día 2 de Noviembre último, se anuncia la provisión de tres plazas de médicos terceros que existen vacantes en el Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, mediante oposición pública que se verificará entre los profesores supernumerarios del mismo que deseen optar á ellas, con arreglo á lo dispuesto en los arts. 42 y 43 del reglamento por que se rige el expresado Cuerpo, así como también las que puedan resultar hasta la terminación de los ejercicios de oposición referidos.

El plazo de firma á esta oposición será desde el día de la fecha hasta el 15 de Enero próximo, á la una de su tarde, pudiendo los señores aspirantes llevar este requisito previo en el Negociado 5.º de esta Secretaría, todos los días no feriados que median hasta el último de los referidos anteriormente, de once de la mañana á una de su tarde, donde a demás estará expuesto el programa de los ejercicios de que ha de constar la referida oposición.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados. Madrid 23 de Diciembre de 1887.—El secretario de S. E., *Rafael Salaya*.

—D. Isidro Felgu y Corbi, primer teniente, y accidentalmente alcalde de la villa de Tibi.

Hago saber que no habiéndose presentado á tomar posesión de su cargo el facultativo nombrado al efecto, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con el haber anual de 1.500 pesetas, pagadas por mensualidades vencidas, la cual se proveerá con arreglo á las condiciones que se hallan de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Lo que se anuncia al público á fin de que los señores aspirantes á ella presenten sus solicitudes documentadas en dicha Secretaría durante el plazo de treinta días, contados desde la inserción del presente en el *Boletín Oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*.

Tibi 22 de Diciembre de 1887.—El alcalde, primer teniente, *Isidro Felgu*.

—No habiendo merecido la aprobación de la Junta municipal el nombramiento de médico titular de la villa de Navas del Rey, de esta provincia de Madrid, se ha acordado se anuncie nuevamente la vacante, admitiendo solicitudes por término de treinta días, que serán dirigidas al presidente del Ayuntamiento, debidamente documentadas. La población consta de 734 habitantes que constituyen 180 familias, ocupa una posición topográfica envidiable, tiene buenas aguas y leñas, está situada en la carretera de Madrid á San Martín de Valdeiglesias, tiene además otro ramal de carretera á la estación de Robledo de Chavela, dista de la capital 54 kilómetros, con coche diario á la misma, y existe cantón de Guardia civil.

El agraciado percibirá 500 pesetas anuales pagadas trimestralmente del fondo municipal por la asistencia á unas 20 familias pobres, y las iguales con los demás vecinos, que á los tipos de costumbre se elevará á más de 1.700 pesetas, quedando en su beneficio la asistencia por los golpes de mano á cada y enfermedades secretas.

Navas del Rey 26 de Diciembre de 1887.—El alcalde presidente, *Narciso Hernandez*.

ESTUDIO MÉDICO DE LA DIFTERIA Y SU TRATAMIENTO MÁS EFICAZ, por D. Manuel Corral y Mairá, médico-cirujano premiado por la Facultad de Medicina de la Universidad Central.

Esta obra forma un tomo en 4.º de cerca de cien páginas, es de gran utilidad práctica y se vende á 2 pesetas en todas las librerías; pero como obsequio especial y hasta fin del presente año, nuestros suscritores pueden adquirirla al precio de 1.25 pesetas.

Los pedidos, acompañados del importe, á esta Administración.

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE A TODOS LOS MEDICOS Y FARMACEUTICOS
POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comia y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetol. — Acido crisofánico. — Acido esclerótico. — Adonis vernalis. — Adonidina. — Aloina. — Andasenn. — Antihidropina. — Antipirina. — Arbutina. — Arenaria rubra. — Aseptol. — Blatta orientalis. — Boldo. — Bromal. — Br. mofermo. — Cocaina. — Convalaria majalis. — Cotoína. — Crisarolina. — Duboisina. — Esnapoleina. — Esparteina. — Euphorbia pilulifera. — Gelsemium sempervirens. — Geonamaca. — Hamamelis virginica. — Hazzlina. — Helenina. — Hipnoso. — Hopeina. — Hidrastis canadensis. — Ictiol. — Iodol. — Jequirity. — Kairina. — Kola. — Kumis. — Lanolina. — Mentol. — Morrhual. — Naftol. — Papaina. — Paralehidol. — Percirina. — Picrotoxina. — Pichi. — Pilocarpina. — Pilocarpidina. — Piridina. — Piscidia erythrina. — Podofilo. — Poliporus senex. — Quebracho. — Queratina. — Resorcina. — Talina. — Terpina. — Terpinol. — Timol. — Traumatina. — Tripolita. — Tripsina. — Uréano. — Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán a D. Ramon Serret, Columela, 3, segundo izquierda, Madrid. Es inútil hacer pedidos a los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina a la calle del Amparo, a cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

MAGNETISMO E HIPNOTISMO. — Exposición de los fenómenos observados durante el sueño nervioso provocado, bajo el punto de vista clínico, psicológico, terapéutico y médico-legal, con un resumen histórico del magnetismo animal, por el Dr. A. Cullerre, miembro corresponsal de la Sociedad Médico Psicológica. — Version española por D. Enrique Simancas y Larse, licenciado en Medicina y Cirugía. — Madrid, 1887. — Un tomo en 8.º, con láminas. Precio: en Madrid, en rústica, 3,50 pesetas; en pasta ó tela, 4,50. En provincias, 4 pesetas a la rústica y 5 en pasta ó tela.

Se halla de venta en la librería editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en las principales librerías de la Península y Ultramar.

AGENDA MEDICA para bolsillo, ó libro de memoria para el año de 1888; para uso de los médicos, cirujanos, farmacéuticos y veterinarios, bajo la dirección facultativa del médico del Hospital General D. Antonio Espina y Capo. — Continúe: *El diario en blanco para facilitar al médico el anotar las visitas que tiene que hacer en tal ó cual día, así como las que tiene que hacer diariamente.* — Calendario. — Tablas de reducción de monedas y sistema decimal. — Ferrocarriles. — Establecimientos de baños. — Tarifa de Correos. — *Memorandum terapéutico.* — *Formulario magistral* — Venenos y contravenenos. — *Aguas minerales.* — Leyes y decretos de 1887. — Escuelas y Facultades. — Cuerpo de Sanidad militar. — Sección de Sanidad de la Armada. — Sociedades médicas. — Colegio de farmacéuticos. — Médicos forenses. — Hospitales. — Museos. — Periódicos. — Lista de los facultativos. — Calles, etc. — *Nuevo de la Agenda para 1888:* Agua hidrogenada. — Algodón a la cocaina. — Antifebrina. — Arseniato de estriquina. — Aseptol. — Benzoato de sodio. — Cocaina: fórmulas. — Druggina. — Estrofantol. — Estrofantina. — Fenat. — Fenat. de sodio. — Hioscina. — Jarabe de Gibert (modificado). — Mentol. — Piperinol. — Solanina. — Spirea filipendula. — Vino tónico. — Varias fórmulas, algunas intercaladas en el *Memorandum* para mayor facilidad de los prácticos, todas de autores modernos. — *Artículo nuevo:* Tratamiento de la pulmonía en los tuberculosos.

Precio, desde 2 pesetas hasta 46.

Se halla de venta en la librería editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del reino.

LECCIONES DE PATOLOGÍA GENERAL (Manual para médicos y alumnos), por el Dr. Julio Cohnheim, traducción castellana de la última edición alemana por Luis Paris Zejín.

Esta obra ha sido recomendada como texto en las Facultades de Cádiz, Barcelona, Granada, Sevilla, Valladolid y Zaragoza. Se publica por fascículos de 160 páginas al precio de 2,50 pesetas. Terminada la obra se aumentará el precio total. Pidanse prospectos detallados. Librería de Robles y compañía, Magdalena 13 Madrid. Ha aparecido el fascículo 2.º

LECCIONES

DE

PATOLOGIA INTERNA

(ENFERMEDADES INFECCIOSAS)

POR EL PROFESOR

C. LIEBERMEISTER

VERSION ESPAÑOLA

DEL

DR. M. CARRERAS SANCHÍS

Un elegante tomo de 360 páginas, en el cual se estudian con el mejor criterio las enfermedades infecciosas, y principalmente el cólera, la fiebre tifoidea, la difteria, la viruela, etc. etc. Se vende, al precio de seis pesetas en Madrid y siete en provincias, en la librería de los editores Sres. Robles y Compañía, Magdalena, 13, Madrid.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado a provincias.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo socar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también a la quina, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (131 trip.º)

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, armacia del Dr. Font. (434 trip.º)

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteración de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliyas y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elisir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

NEURALGIAS

Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Cística y las Neuralgias mas rebeldes.

« La acción sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rapidamente los Flujos antiguos ó recientes, la Hlenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga, y contra todas las afecciones de las Vias urinarias. »

« Merced á su cáscara delgada de Gluten, esencialmente asimilable, pueden las Cápsulas Mathey-Caylus ser digeridas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris.)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

TÍsis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas

Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.

Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Advertencias de interes.—Boletín de la semana: Año nuevo, vida nueva.—La mortalidad en la corte.—Las Sociedades científicas.—Sección de Madrid: Fusión de *El Genio Médico-Quirúrgico* y de *El Siglo Médico*.—Un caso notable de sugestión.—El elemento patológico en sus relaciones con la Nosología y la Terapéutica.—*Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia*: Comisión de publicaciones de la Sociedad Española de Hidrología Médica.—Característica de las medicaciones hidrominerales.—Sección práctica: Un caso de fiebre puerperal.—Prensa médica: Nacional: I. Dos casos de curación de sordo-mudez por otitis.—*Extranjera*: II. Exploración de los uréteres en la mujer.—III. Antisepsia intravaginal.—IV. ¿Cómo se produce la percepción auditiva en el caracol?—Sección oficial: Academia Médico-Quirúrgica Española.—Montepío Facultativo.—Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Folletín: Juicio del año.—Vacantes.—Anuncios.

ADVERTENCIAS DE INTERES

1.ª Rogamos á nuestros suscritores dirijan toda la correspondencia, libranzas, letras, etc., única y exclusivamente á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. Los de la corte deberán hacer los pagos en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, donde se hallan establecidas las oficinas del periódico.

2.ª Desde hoy pueden los suscritores de provincias hacer sus pagos por medio de las libranzas para los periódicos que se venden en todos los estancos del reino. Así, pues, las facilidades para el pago han aumentado considerablemente y esperamos que todos los suscritores se pongan cuanto antes al corriente.

Como consecuencia de esto no admitimos desde hoy ningún pago en sellos de Correos, por haberlo dispuesto así terminantemente el ministro de Hacienda.

3.ª Desde el número próximo abriremos una sección intitulada *Correspondencia* (que insertaremos en la 6.ª plana de las cubiertas), en la cual se contestará toda carta que no ven-

ga acompañada de sello para la contestación y en la que anotaremos igualmente el pago de todos los suscritores de provincias. Toda carta que no se halle allí contestada es, pues, que no se ha recibido en esta Administración.

4.ª Rogamos á los suscritores del antiguo *Genio Médico-Quirúrgico* que no están al corriente de sus pagos, es decir, que no han concluido aún de pagar el año 1887, se sirvan manifestarnos en cuanto reciban este número si son gustosos en continuar recibiendo *EL SIGLO MÉDICO*, pues de no escribirnos en seguida nos veremos obligados á suspenderles el envío de este periódico desde el número correspondiente al 8 del actual.

5.ª Para la remisión de las libranzas para periódicos ó de las libranzas del Giro Mutuo no necesitan los suscritores certificar las cartas. Como quiera que al comprar en los estancos las libranzas les entregan á un mismo tiempo las libranzas primera y segunda, si se perdiere la carta que contuviese la primera, con remitir la segunda (que deben guardar en su poder los suscritores) quedaba todo arreglado.

BOLETIN DE LA SEMANA

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA. — LA MORTALIDAD EN LA CORTE. — LAS SOCIEDADES CIENTÍFICAS

Justo y muy natural es que Decio Carlan comience la primera de las 52 revistas semanales del año 1888 dando el parabien á todos sus lectores y deseándoles en el año que hoy principia todo género de felicidades y bienandanzas. ¡Que el Cielo les conceda salud cumplida á ellos y á sus familias, que los clientes les traten con la consideración que merecen, y que las autoridades altas y bajas les dis-

FOLLETIN

JUICIO DEL AÑO

Mis queridos directores del anciano SIGLO MÉDICO (si es que ustedes y el idioma consienten que use tal término ó adjetivo, no muy propio, á la verdad, lo confieso; mas que indica claramente no estar exenta de mérito publicación que ya lleva tantos años combatiendo en esta tierra de ratas, de chulas y de toreros, do, cual fuegos de artificio suele durar lo que es bueno, y trascendental y útil, fecundo, formal y serio): sin excitación alguna, aviso ú cortés recuerdo, á cumplir su compromiso va este pobre lugareño;

que, aunque muy aficionado de las Musas al comercio, para el trato con las hembras tengo tan escaso tiempo que sólo de tarde en tarde me permito el gran exceso de entablar con doña Oliva Sabuco coloquio tierno, en el cual, pues lo merece, suelo echarla algun requiebro (y á Dios, reverente, pido y á mi esposa, por supuesto, que, por tratarse de dama de linaje tan egregio, me perdonen el que infrinja de una vez dos Mandamientos).

Pero ya me desviaba de mi principal objeto, ó sea el JUICIO DEL AÑO que acaba de dar comienzo. Es éste, según indican astrónomos de gran peso, más largo que el anterior, ó, lo que es igual, bisiesto; y, á juzgar por ciertos síntomas,

fecundo en grandes sucesos para nuestra profesión bajo distintos aspectos.

Por de pronto, ahí, en Madrid, se celebrará un Congreso Nacional Ginecológico, «Paidopático y Obstétrico» (que así, de erudito echándose las, le apellida mi barbero), en el cual se tratarán con gran rigorismo técnico cuestiones de alta importancia para el uno y otro sexo, en su infancia el masculino y en cualquier edad el bello, según expresa el PROGRAMA que sobre mi mesa tengo, y cuya atenta lectura con interes recomiendo á mis queridos colegas que gocen el privilegio de poder contribuir al realce y lucimiento de un acto tan culto y útil como raro en nuestro suelo.

pensen la proteccion á que tienen por sus humanitarios servicios pleno derecho, dándoles la estabilidad necesaria para ejercer sus cargos sin el temor de disgustar á caciques, siempre exigentes, y concediendo á las viudas y huérfanos de los compañeros arrebatados por epidémica dolencia aquellas pensiones de que tan explícitamente habla la ley de Sanidad y que sólo sacan á relucir los gobernantes en momentos de duelo y afliccion para la patria!

EL SIGLO MÉDICO continuará en el año 1888 las campañas que de antaño viene sosteniendo en favor de la clase, pero sin proponer proyectos de difícil ó imposible realizacion, que sólo sirven para ilusionar á los suscritores. EL SIGLO MÉDICO viene desde muy antiguo acostumbrado á decir la verdad á secas, á procurar por todos los medios imaginables el engrandecimiento de la clase, tanto en el orden científico como en el material, contribuyendo á ello siempre con todas sus fuerzas, nunca mermadas en el trascurso de los años. EL SIGLO MÉDICO, atendiendo á esto, no propondrá nunca Cajas ó Bancos de socorros para sus suscritores, habida razon de que esto, salvo la ilusion del momento, no sirve más que para mermar las fuerzas de Asociaciones análogas de gran arraigo en nuestro país, á pesar de que se ven—por aquellas razones—bien poco favorecidas de la clase. EL SIGLO MÉDICO, que ha acrecentado considerablemente su suscripcion merced á haberse fundido en él el respetable *Genio Médico-Quirúrgico*, proseguirá en el año que hoy comienza, con más vigor, si cabe, que en los anteriores, la campaña de defensa de la clase; procurará ser siempre el prime-

ro en dar á conocer á sus lectores cuanto de nuevo y notable ocurra en todas las esferas del mundo científico; contestará en el *Consultorio*, con la puntualidad que le caracteriza, cuantas dudas de carácter profesional ó científico tengan sus suscritores; en una palabra, y para no halagar con vanas promesas, muy en boga todavía hoy—á pesar de ir ya de capa caída el viejo siglo XIX—cumplirá sus deberes periodísticos con aquella exactitud que tiene ya acreditada en sus largos años de existencia.

Por favor del Cielo más que por los esfuerzos de los hombres parece que va cediendo la epidemia variolosa que tantas víctimas lleva hechas en estos últimos meses en España y en el extranjero. La verdad es que aquí se desarrolla cuando bien le place una epidemia—cólera, difteria, viruelas, paludismo, etc.;—hablamos y escribimos mucho sobre ella, nombramos las más veces Comisiones que asesoren á las autoridades y... no hacemos más. Pasan los días, pasan los meses, las familias castigadas por el azote exhalan ayes lastimeros y concluye la epidemia sin que hayamos hecho nada *práctico* para evitar los estragos de las sucesivas. Dígalos si no la de viruelas, que todavía causa algunas víctimas y que ni siquiera dejará tras sí un mal coche construido *exprofeso* para la conduccion de los atacados á los hospitales, ni un plan bien meditado de desinfeccion de objetos y lugares, ni nada. Dígalos si no la de fiebres intermitentes habida en Cartagena, que tan gran clamoreo levantó en la Prensa política:

A mí me será imposible
el concurrir, y lo siento;
mas ya mis *quince pesetas*
he mandado al tesorero,
y por recurso tan fácil,
si *las funciones* no veo,
con dicha suma conquisto
imprescriptible derecho
de obtener el *libro de actas*;
y, fumándome un veguero
(de los que me dió el obispo
cuando visitó este pueblo)
á la sombra de un castaño
muy grande que hay en mi huerto,
saborear podré en sus páginas
lo muchísimo y muy bueno
que han de decir, de seguro,
los prácticos *de abolengo*,
que en la inclita corte brillan
cual deslumbrantes luceros,
y lo que quizá mejor
y más rico y succulento
algun *practicon* de aldea,
tan sabio como modesto,
aporte tímidamente
á tan distinguido Centro,

para admiracion de doctos
y humillacion de soberbios.

Como ya si á un español
le quita un bribon de en medio
por una venganza ruin
sin razon ni fundamento;
por si le dió un encontron,
al doblar la acera, el muerto;
ó porque no le pagaba
una deuda de diez céntimos,
contraida en la taberna
ó en una casa de juego;
porque por justo motivo
le separó de un empleo,
ó un destino no le dió
para el cual le juzgó inepto;
ó porque el alcohol amilico
se le subió hasta el cerebro,
y dejándole entregado
á sus instintos perversos,
de su mujer ó de su hijo
un puñal clavó en el pecho...
casi casi está seguro
de que, á usanza de otros tiempos,
podrá acogerse á *sagrado*

de nuestra ciencia en el templo,
donde ha de hallar *sacerdote*
que le ampare y juzgue exento
de culpa é irresponsable
aun del crimen más horrendo,
el juicio corroborando
con pasajes, citas, textos
y observaciones curiosas
de psicólogos excelsos
y frenópatas ilustres,
tan filántropos, tan buenos,
que á todos los hombres tienen
por inocentes corderos,
y de condicion tan noble
y de corazon tan tierno,
que no es posible *delincan*
jamás, por ningun concepto,
con conciencia de sus actos
y si sólo estando *enfermos*;
y ya para cada crimen
se ha encontrado en el encéfalo
un trastorno *material*,
ó presumible, es lo mismo,
que perfectamente explica
la génesis de los hechos,
y el impulso irresistible

hubo su correspondiente viajecito de inspeccion, su correspondiente informe, la indispensable Comision, todo... pero el Almarjal allí se está para que en circunstancias abonadas dé lugar á otra epidemia. La verdad es que si no se inventó para este país la consigna de *laissez faire*, no sabemos para cuál se inventó con más razon y motivo.

*
* *

Casi todas las Academias, excepcion hecha de la Real de Medicina, que por reglamento abre sus puertas en Enero, y la Ginecológica — que viene celebrando sesiones á pesar de no haberse verificado la inaugural — tienen ya abiertas de par en par sus puertas para que los señores socios discutan los temas que juzguen de más oportunidad é importancia. Sabemos que en la Médico-Quirúrgica, de la que es digno presidente el Sr. Salazar, se aprestan al debate las secciones de Medicina y Cirugía, si bien ignoramos que se hayan reunido las de Histología, Ciencias naturales y Vacunología. De esperar es que tanto esta Academia como la Sociedad de Higiene comiencen en esta ó en la próxima semana, lo más tarde, sus sesiones, procurando recobrar con el calor, la mesura y el entusiasmo comunicados á los debates el tiempo perdido en preparativos para inaugurarse. Así lo desea con todo el ardor de su corazon el antiguo asistente á todas ellas,

DECIO CARLAN.

MADRID 1.º DE ENERO DE 1888

FUSION DE «EL GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO»
Y DE «EL SIGLO MÉDICO».

¡Trae el tiempo sucesos que algun día se creyeran imposibles! Aquellos de nuestros lectores de hoy que hayan asistido á los famosos debates que, luengos años há, mantuvieron los periódicos cuyos nombres van unidos en la cabeza de este artículo, hallarán motivo para discurrir sobre la mutabilidad de las cosas mundanas, cuando vean que *El Genio* pasa á vigorizar la vida de EL SIGLO; y ha de chocarles más aún saber que con este suceso se cumple el último de los deseos que nos expresara el mismo Dr. Tejada y España, cuando escogía á los jóvenes propietarios de EL SIGLO para sucesores suyos en el periódico que tantos años había sido empeño principal de sus afanes, diciéndonos: «Deseo que si mi periódico cesa en su publicacion, lo haga refundiéndose en EL SIGLO MÉDICO», y cuando contraía sobre la persona del Dr. Mendez Alvaro una de las amistades á que más profundo y respetuoso cariño dedicaba!

¡De este modo se confunden en uno solo destinos que algun tiempo hubieron de aparecer no sólo como diferentes, sino como encontrados, y de este modo tambien, personas que un día batallaron entusiastas y briosas unas contra otras, manteniendo principios honrosos y leales, se buscan luego y confunden sus afectos garantidos por la altivez y la dignidad mostradas en el combate! En verdad que al escoger el Dr. Mendez Alvaro para ser uno de sus sucesores á quien dirigiera un día *El Anfiteatro* y *El Pabellon*, con los que hubo de sostener porfiadas y cruentas peleas, y al buscar á su vez el Dr. Tejada y España para sucesores suyos á los que habían identificado su suerte con EL SIGLO, inspiraban-

á que obedeció el sujeto,
y que si robó no fué
por vil amor al dinero,
y si asesinó tampoco
el infeliz quiso hacerlo...
por todos estos motivos,
y otros más que me reservo,
se construirá este año,
y si no en el venidero,
un *nosocomio penal*,
un manicomio modelo
para delincuentes *locos*
y algunos que, más traviesos,
de tal manera se ingenien
que consigan *parecerlo*.

Como en esos hospitales,
y sobre todo en invierno,
no hay para tantos pacientes
el preciso alojamiento,
ni aún habilitando sótanos,
pasos y cuartos trasteros
(gracias á la prevision
de echar abajo lo viejo
sin tener aparejado,
en sustitucion, lo nuevo,

lo cual en cualquier país
se le ocurre hasta al más lerdo),
se proyecta levantar
dos edificios soberbios
con todas las perfecciones
y adelantos de estos tiempos,
honra del presente siglo
y pasmo de venideros.
Ya están en casa los planos,
segun me ha dado por cierto
persona que los ha visto
y aún tocado con sus dedos,
la cual afirma que nada
falta ó sobra ó huelga en ellos;
y como nunca las cosas
se quedan aquí en proyecto,
y está ya elegido el sitio,
y contratado el terreno,
y en trámite el expediente
(que diz marcha en tren expreso
desde la Diputacion
á la *estacion* del Gobierno),
en todo el año que corre
aquél llegará á su término;
en otros tres ó cuatro años
se vaciarán los cimientos;

del siglo que se avecina,
cuando expire el primer tercio,
se recogerán las aguas,
y, agitadas por el céfiro,
ondularán las banderas
sobre mástiles esbeltos,
si por casual accidente
no sucumbe algun obrero,
y á inauguracion espléndida
asistirán nuestros nietos,
lágrimas como garbanzos,
enternecidos, vertiendo
al ver el lujoso albergue
que se da en España al pueblo
cuando trabajo, miseria
y enfermedades sin cuento,
fatalmente reunidos
en satánico concierto,
las energías le roban
y le postran en el lecho...
¡Oh, quién pudiera asistir
á tal acontecimiento,
y participar del *lunch*
con que ha de honrar el suceso
la Diputacion que entonces
tenga el pueblo madrileño

se ambos en uno de esos admirables pensamientos de generosidad, concordia y progreso que suelen preocupar á los hombres ya fatigados en las luchas de la vida y próximos, por su edad, á desaparecer en el sepulcro.

Después de esto, poco tenemos que decir para justificar ante nuestros lectores la conveniencia de esta fusión, que ya muchos suscritores de *El Genio* nos habían aconsejado. El natural interés de proporcionar á los abonados del segundo todas las ventajas que tenemos destinadas á los suscritores de EL SIGLO, y la identidad absoluta de criterio y de fines que hoy día tienen ambos periódicos, requerían hacerlo así, aun cuando con ello perjudicásemos algo nuestros particulares intereses. En lo demás, creemos innecesario consignar que EL SIGLO MÉDICO continuará sosteniendo las propias defensas y realizando las mismas propagandas que *El Genio*, pues han venido á identificarse las del segundo con las del primero, cuya constancia en la persecución de sus ideales conocen bien nuestros lectores.

LA REDACCION.

UN CASO NOTABLE DE SUGESTION

A muchas consideraciones puede prestarse el siguiente, del que se ha dado cuenta á la Academia de Medicina de París.

Una joven de veintidos años, muy propensa á enfermedades nerviosas, muy hipnotizable y procedente de una familia en que abundaban también las neuropatías, llegó al término de su primer embarazo.

Anteriormente tenía una hemianestesia total, invariable, de todo el lado izquierdo del cuerpo; abolición en este lado de la sensibilidad al dolor, al calor, al frío y á la presión, del oído y del olfato, y perturbación de la visión, conservándose el tacto hasta el punto de re-

conocer la enferma con los ojos cerrados todos los objetos que se le ponían en la mano. Había padecido numerosos ataques histéricos, á veces con pérdida del conocimiento.

Se la hipnotizaba fácilmente; en tal estado, se resistía en ocasiones á obedecer los mandatos que se la imponían, pero acababa por ceder, y contestaba al preguntarle por qué cedía: que recibida la orden *no había podido resistir*.

Con estos antecedentes, llegó el momento del parto. Abandonada á sí misma durante el primer período de la dilatación del cuello, soportó los primeros dolores con la exagerada impaciencia propia de su constitución nerviosa. Se le produjo el sueño artificial y se le sugestionó la falta de dolor, con lo cual, efectivamente, dejó de sufrir, llegando á la última hora de su parto y dilatándose el cuello completamente sin un grito, sin un gemido, sin dejar un instante de hallarse en relación con el médico que la asistía, diciéndole que sentía venir las contracciones, pero no sufría, que se encontraba bien en tal estado.

Mas al comenzar la última hora, y durante el período de expulsión, llegó á hacerse insuficiente la sugestión de la falta de dolor, siendo lo notable que, aunque, á juzgar por su actitud, sus gritos, sus gestos y sus impaciencias, parecieran tan fuertes sus sufrimientos como los de una parturiente despierta, ni se interrumpió su sueño ni fueron parte á despertarla sus aparentes dolores.

Resulta, pues, que el efecto analgésico de la hipnósis, completo y absoluto durante el período de dilatación del cuello, llegó á hacerse insuficiente, y acaso nulo, durante la dilatación del periné. Y, sin embargo, después de despertar la enferma, y en plena posesión de sí misma, afirmó no haber sufrido en momento alguno.

(si es que todavía existen estos provinciales cuerpos, para los que, según cuentan, corren hoy fatales vientos), y á todos los diputados dar mil plácemes sinceros y un abrazo apretadísimo al sucesor de Ronderos! (1).

Si Dios no pone, ó el Diablo, á esta situación remedio, la viruela y la difteria seguirán su agosto haciendo y libremente en España campando por sus respetos, muy lindamente burlándose de científicos preceptos, pues los que en práctica tienen obligación de ponerlos continuarán limitándose á consultar á los Centros consultivos, y después

al más profundo desprecio relegar los luminosos informes que se les dieron, posponiendo á lo político lo saludable é higiénico; que no sería prudente ni muy propio de hombres cuerdos, cuando un correligionario tiene en su rústico predio un pantano cenagoso que exhala miasmas fétidos y á la salud perjudica con su influjo deletéreo, mandarle que á todo trance y gastando algunos céntimos á desecarle proceda, del bien público en provecho; porque es un hombre influyente en todo el distrito el dueño, y por su destreza y mañas un elector de gran crédito que siempre que se le busca sabe hacer lo blanco negro.

Será la crisis agrícola un excelente pretexto

para que á los titulares ni iguales paguen ni sueldos, no tan sólo los caciques de los rurales concejos que tienen tierras y olivos, prados y extensos viñedos, sino hasta aquellos que nunca contaron con un majuelo.

El flamante industrialismo, mal llamado terapéutico, con su cínico descaro maravillas prometiendo, seguirá en su explotación de ignorantes y de necios y no pocos que presumen de listos y hombres de ingenio y son casi los que ántes suelen tragarse el anzuelo; y tendremos elixires de plantas celestes hechos; y las pastillas que usaba Moisés en el Desierto; y píldoras austro-húngaras para el asma y el histérico; polvos de Santa Teresa para grietas y pelos;

(1) Arquitecto actual de la excelentísima Diputación provincial de Madrid y particular amigo mío.

No se perturbó la contractilidad del útero: habiendo comenzado el parto á las once de la noche, terminó á las cinco y cuarto de la mañana. Duró seis horas sin detenerse, siendo las contracciones regulares, eficaces y cada vez más fuertes hasta el momento de la expulsión, á la cual siguió sin demora la de las secundinas, contrayéndose el útero rápidamente.

Media hora despues de terminado el parto se despertó á la enferma, y ésta quedó asombrada, comprendiendo sólo lo que había sucedido por la desaparicion del abultamiento de su vientre.

De nada se acordaba despierta; pero volviéndola á dormir refería minuciosamente lo ocurrido durante el parto, recordando la suspension y la reaparicion de los dolores.

Esta observacion es interesante desde muchos puntos de vista. Por de pronto, enseña lo que *puede* suceder en algunos casos excepcionales; posibilidad que conviene tener en cuenta para formar juicio, si llegara otra ocasion análoga, respecto del diagnóstico, de la terapéutica y de alguna cuestion médico-legal que pudiera suscitarse.

Ademas, contribuye á esclarecer la historia natural del espíritu humano, y aún puede servir de piedra de toque para aquilatar la verdad de ciertas teorías psicológicas.

Una cuestion, por ejemplo, que podría suscitarse sería la de saber si el sueño sonambúlico es realmente un sueño análogo al fisiológico, ó una enfermedad. Por nuestra parte, creemos que participa de uno y otro carácter y que no le pertenece exclusivamente ninguno de los dos.

La dificultad más grave se forja en la inteligencia cuando poseidos por el dogma de la realidad absoluta, nos obstinamos en buscar al traves de los fenómenos

algo *real* á que referirlos. Por eso ocurre la duda, en la observacion que acabamos de referir, de si los dolores de la última hora del parto fueron aparentes ó reales. Reales, ¿cómo no los recuerda la enferma despierta? Aparentes, ¿cómo los recuerda la enferma dormida? Para explicar esta contradiccion se acude á la hipótesis de una doble personalidad, hipótesis admitida ya por los observadores en otros muchos casos análogos.

Pero si la personalidad es la unidad indivisible del sujeto humano, ¿cómo concebir su division? Nada más contundente, segun los adversarios de las teorías espiritualistas y animistas, que la comprobacion de este hecho contra el ontologismo sustancial de la persona humana. Si lo indivisible se divide, forzoso es concluir en que se lo ha concebido erróneamente.

No nos compete la tarea de defender la *sustancialidad* de la unidad psicológica; por nuestra parte, nos contentamos con su *relatividad* indiscutible; mas no por eso deben triunfar los adversarios de toda unidad, puesto que donde falta la absoluta, aún aparece la relativa.

El alma que siente los dolores en el sueño no es *entidad* distinta de la que deja de sentirlos en la vigilia y viceversa, porque el alma no es entidad. Por consiguiente, los dolores ó su falta no son exclusivamente reales ó aparentes; se realizan en determinadas circunstancias, dejan de realizarse en otras, ¿qué hay en esto de sorprendente ó maravilloso?

La persona humana es *unificacion* de lo presente con lo pasado y lo porvenir; bórrese simplemente lo pasado, y la unificacion no podrá hacerse: la conciencia aparecerá escindida para el observador, mas no así para el mismo sujeto consciente: respecto de él, habrá muerto uno y nacido otro. Muchas muertes y nacimientos de este género caben, aunque parezca extraño, en la vida de un individuo. Frecuentes son los ensue-

alcaloides de los dientes

para los niños entecos;

bombones de la Sultana

para inválidos mancebos

y ancianos sin voz ni voto

de Venus en los Congresos,

y *crema de liebre y gamo*

para curar hemiplégicos.

Continuarán como siempre

intrusos y curanderos

en las ciudades y aldeas

su infame oficio ejerciendo,

sin que haya nadie que ponga

á sus demasías freno.

La vil sofisticacion

de bebidas y alimentos

proseguirá, de cadáveres

llenando los cementerios,

lo mismo que si habitáramos

en Zulandia ó en Marruecos.

Mas, para alivio de males

y de pesares consuelo,

ya la Sociedad de Higiene

ha inaugurado Pacheco

con un discurso que todos

los jefes de los ejércitos

debieran en su memoria

grabado siempre tenerlo;

á ésta seguirán, sin duda,

otros científicos Centros

que aún por desgracia yacen

en un letárgico sueño

(del que otro año más temprano

saldrán, y así se lo ruego);

y si trabajan solícitos

los señores académicos

y á cumplir con su deber

se deciden los *electos*

de alguna Corporacion

que yo mencionar no quiero,

ocupando las vacantes

á que ya casi han derecho,

ó al punto, si no, dejando

que ocupen otros los huecos;

si se convencen los padres

de que hay ya muchos galenos,

y á sus hijos encaminan

por mejores derroteros,

salvándolos del naufragio

en que tantos van muriendo

víctimas de la abundancia

y baratura del género

(como lo prueba la cifra

de ¡más de tres mil doscientos!

que en el ramo de *penales*

han solicitado ingreso);

si se resuelven á ser

un tantico más severos

en el día de la prueba

los que han oficio de maestros;

si se corrigen abusos

de que todos nos dolemos,

y, trabajando algo más,

se charla un poquito ménos...

paso á pasito las cosas

á su cauce irán volviendo,

y en otro JUICIO DEL AÑO

podré yo ser más benévolo,

si Dios me concede vida

para seguir escribiéndolo.

En tanto, amables lectores,

resignados, esperemos;

pues, como nos dice Herrera

en uno de sus *Proverbios*,

«todo es *mudable* en el mundo

y vanidad sin cimiento».

EL LUGAREÑO,
Eleuterio Barcos Sessa.

ños que realizan este hecho en mayor ó menor grado.

Nace el individuo, muere y persiste en la atmósfera del pensamiento, y de esta función hay, como de todas, casos normales y casos morbosos; lo que no hay es un individuo rígido, inflexible, incapaz de movimiento y de muerte fenomenal y aún de toda alteración, al que sea preciso violentar y desfigurar para dar cabida en la inteligencia á los acontecimientos más vulgares. Desprendámonos de preocupaciones ontológicas, y los hechos más extraños, al parecer, de la sugestión hipnótica perderán el matiz maravilloso que hoy tienen para muchos, y entrarán á formar parte del tesoro experimental que se guarda en los archivos de la ciencia.

M. N.

EL ELEMENTO PATOGENICO

EN SUS RELACIONES CON LA NOSOLOGÍA Y LA TERAPÉUTICA

Dando por sentado que el objetivo de la Medicina sea el alivio ó la curación de las enfermedades, y siendo innegable el hecho de que el mayor número y las más importantes de éstas son de todo punto refractarias á la acción de aquélla, síguese como consecuencia necesaria que, ó el derrotero que venimos siguiendo dista mucho de ser el que conduce al término anhelado, ó el mayor número y las más importantes de las enfermedades no son susceptibles de curación. El criterio más corriente en la ciencia es, sin embargo, el que atribuye la falta de éxito terapéutico hasta ahora observada como debida más bien á la escasez ó imperfección de nuestros conocimientos y recursos actuales que á la incurabilidad de las enfermedades mismas, opinándose al propio tiempo que al par que aumenten el número y la perfección de los primeros, acrecentará proporcionalmente la curabilidad de las últimas.

Sin negar por un momento una relativa perfectibilidad en la terapéutica médica del porvenir, puede, no obstante, asegurarse que á despecho de esta perfectibilidad, y debido tan sólo á la modalidad especial de las enfermedades mismas, un número considerable de las más comunes y más serias continuará siempre completamente fuera del alcance de nuestros medios de acción, y que nada hay, por lo tanto, más irracional é injusto que el increpar á la Medicina por culpas de las cuales la Naturaleza es la sola responsable. Para adquirir la convicción de que en realidad no es á la imperfección de nuestro arte, sino exclusivamente al modo de ser peculiar de ciertos estados morbosos, al que hay que atribuir la falta de curabilidad, basta fijar la atención en dos circunstancias cardinales: los resultados de la experiencia clínica secular, y el análisis patológico de los diversos grupos de enfermedades.

La historia de la Medicina de todos los tiempos y de todos los lugares se encarga de patentizar que, no obstante los grandes y valiosos progresos realizados por la ciencia durante el medio siglo último, es excesivamente exiguo el aumento de laureles que en ese mismo período ha sido por nuestro arte conquistado. Si por una

parte no es posible negar la inmensa superioridad que, merced á las aplicaciones de la Física y de la Química, disfrutamos nosotros, comparados con nuestros antecesores, en lo referente al conocimiento de la índole precisa y de la localización exacta de un buen número de enfermedades, tampoco podremos, por otra parte, ocultar que no hemos adelantado un solo paso en lo que á la curación ó alivio de muchas de ellas concierne. Ciertamente que recobran la salud no pocos de los atacados de lesiones viscerales simples y agudas, muchos de los acometidos de pirexias eruptivo-contagiosas, y aún, en casos raros y excepcionales, alguno que otro afectado de cáncer, herpes, tuberculosis, degeneraciones grasientas, esclerósicas y otras afecciones análogas, pero no por esto hay que inferir que los que de entre ellos no mueren, se salvan á beneficio de nuestra terapéutica médica, puesto que, según lo acreditan, no sólo la estadística, sino la historia natural de las citadas enfermedades, viene á ser aproximadamente igual la proporción de curaciones y defunciones cuando se apela á cualquiera de los numerosos y opuestísimos tratamientos hasta hoy preconizados que cuando se confía el cuidado de la enfermedad á los solos esfuerzos de la naturaleza.

Pero, como antes queda dicho, no es el testimonio clínico el único encargado de poner de manifiesto la desobediencia innata de ciertos estados patológicos á las leyes fundamentales de la Terapéutica. El criterio patológico, por lo mismo que simboliza el análisis *del cómo y del cuándo* de la producción de aquellos estados, es el que, mejor que otro alguno, nos da la medida exacta de su obediencia ó de su refractariedad.

En efecto, para hacer evidente la relación que existe entre un grupo determinado de enfermedades y su sujeción mayor ó menor á los recursos de la terapéutica médica, basta dividir ó clasificar las dolencias todas, no según su aspecto morfológico, tal como se practicaba en las nosologías antiguas, ni tampoco conforme á la localización anatómica ó regional de las modernas, sino *según sus diversos y especiales modos de producción*.

Los modos de producción de las enfermedades son en rigor dos: el uno de origen extrínseco á la economía, de procedencia intrínseca el otro.

Las enfermedades cuya patogenia deriva de la acción de factores morbosos extraños al organismo se dividen en dos órdenes distintos: el uno abraza las dolencias, ya locales ó ya generales, que, por la manera siempre rápida y brusca con que sus elementos ocasionales obran sobre la economía, merecen el calificativo de *agresivas*; el otro comprende las afecciones que en virtud de los efectos ponzoñosos que sobre el organismo entero producen sus agentes causales exigen la denominación de *tóxicas*.

Las enfermedades agresivas, á su vez, se subdividen naturalmente en *físico-químicas* y *parasitarias*. Las físico-químicas comprenden las afecciones provocadas por agentes meteorológicos y cuerpos vulnerantes; sus efectos pueden ser simplemente locales ó hacerse extensivos al organismo entero, y su duración y consecuencias terminales no tanto dependen de la magnitud de la lesión inferida ó de la importancia del órgano interesado



como de las condiciones intrínsecas de la economía; abraza este subórden los traumatismos y ademas los trastornos viscerales agudos ocasionados por el calor, el frío, los agentes corrosivos y la electricidad. El subórden de parasitarias sólo incluye las afecciones localizadas y que reconocen invariablemente por causa esencial la presencia de parásitos, en su mayoría perceptibles á la simple vista; comprende, por lo tanto, este subórden las enfermedades epizoarias, entozoarias y epifitarias, y excluye necesariamente las infecciosas y todas las demas en que, aparte de ser contaminada la totalidad de la economía, la presencia de un microorganismo parasitario dista mucho de ser constante é invariable.

Las enfermedades tóxicas son las originadas por apropiacion y absorcion de elementos morbigenos extrínsecos al organismo sano, tales como tósigos, ponzoñas, virus y gérmenes de dolencias infecciosas (v. gr., los venenos propiamente dichos, la rabia, la sífilis, la viruela, las fiebres palúdicas y la disenteria), que dan lugar á la contaminacion general de la economía.

El grupo de enfermedades cuya patogenia es de origen puramente intrínseco, comprende un solo órden, *las engendradas*, ó sea las producidas por la procreacion de individuos que al nacer llevan ya sembradas en su organismo las semillas de una afeccion determinada, cuya germinacion podrá no verificarse hasta pasado un periodo de tiempo más ó ménos prolongado: incluye este órden las enfermedades tuberculosas, escrofulosas, reumáticas, herpéticas, neurósicas, las neoplasias de recidiva y las degeneraciones ateromatosas, grasientas, amiloideas, quísticas y esclerósicas.

* * *

Dos órdenes de hechos son los que resaltan de las breves consideraciones que acaban de exponerse referentes á la Patogenia en sus relaciones con la Nosología y la Terapéutica.

De una parte vemos que clasificando las enfermedades segun su manera especial de produccion, más bien que atendiendo á su morfología ó á su localizacion anatómica ó regional, no sólo conseguimos agrupar los diferentes estados morbosos de la manera más en armonia con los procedimientos y los designios de la misma Naturaleza, sino que poniendo así de manifesto la línea divisoria entre los males engendrados y los originados por agentes procedentes del mundo exterior, fijamos de paso la barrera que separa lo curable de aquello que no lo es. Sería, á la verdad, ilógico y en contradiccion absoluta con todo lo que sabemos acerca de la transmisibilidad hereditaria de cuanto en la economía viviente es transmisible por la procreacion, el suponer que los humildes recursos de la Medicina pudieran torcer ó detener la inmutabilidad de las leyes biológicas que á la procreacion presiden. Verdad es que en algunas neoplasias circunscritas, en ciertas manifestaciones locales de la escrófula y de la tuberculósis, aún las que interesan las vísceras más vitales y profundas, obtiene en ocasiones el arte conquistas verdaderas y brillantes; débense, sin embargo, éstas, no á los recursos de la Me-

dicina, sino de un modo exclusivo á los admirables progresos de la moderna Cirugía.

Así, pues, la Nosología patogénica nos enseña: 1.º Que si en cierto grupo de males no es en la mayoría de casos más eficaz la Medicina que la Naturaleza, es porque no reconoce aquel grupo por causa la presencia de ningun factor material procedente del exterior sobre el cual pueda la Medicina ejercitar accion específica eliminadora ni neutralizante. 2.º Que si en ciertos otros grupos hay numerosas enfermedades que, en más ó en ménos, obedecen á los recursos de la Medicina ó de la profilaxia contemporáneas, es porque en la patogenia de aquéllas interviene de un modo esencial un elemento extrínseco material contra el cual contamos con agentes defensivos de índole material tambien: de entre éstos encuéntranse unos bajo la forma de medicaciones puramente empíricas ó específicas (v. gr., el mercurio y los ioduros al calinos en la sífilis, la quina y la ipecacuana en las fiebres palúdicas y en la disenteria), otros como antidotos ó neutralizantes (v. gr., la albúmina y el hierro hidratado en el envenenamiento por algunas sales metálicas, los álcalis contra los ácidos, el opio contra la belladona, etc.), otros que desempeñan papel de simples eliminadores (v. gr., los eméticos y purgantes), y otros, por fin, cuya mision es exclusivamente profiláctica (v. gr., la desinfeccion ó destruccion de focos infectantes, la inoculacion del cow-pox contra la viruela en el hombre, y la de diferentes virus atenuados contra otras tantas enfermedades infecciosas en las especies animales inferiores). 3.º Que si en otro grupo de males resulta tan impotente la Medicina como la Naturaleza, y en cambio eficaz en muchos casos la intervencion oportuna de la Cirugía, es porque en los casos éstos encuéntrase el estado morbooso bajo la forma de un proceso exclusivamente local, y, por lo tanto, asequible á las manipulaciones que tienen por objeto la ablacion, la modificacion ó la restauracion de la totalidad de la parte afectada. 4.º Y por último, que si otra agrupacion morboosa es refractaria por igual á los recursos de la Naturaleza, de la Medicina y de la Cirugía, es porque sus gérmenes van indestructiblemente implantados dentro de la materia embrionaria del futuro enfermo en el acto mismo de su procreacion.

Importa mucho no perder de vista que sin la existencia previsor de un conjunto de enfermedades esencialmente incurables, encargadas de la tala silenciosa, pero incesante, de las colectividades vivientes todas, sería completamente imposible encontrar cabida para las que en representacion de éstas existen hoy en la superficie de nuestro planeta, y, por lo tanto, es más que probable que las dolencias engendradas ó hereditarias sean las especialmente facultadas por la Providencia para el cobro del necesario tributo letal inexorablemente impuesto por la misma á la creacion orgánica entera. Es tanto más probable el hecho de que los males hereditarios sean, en efecto, los preferentemente escogidos para esta mision exterminadora, cuanto que los epidémicos que á primera vista pudieran aparecer más abonados al efecto, no sólo no existen todos ellos en todos los países del globo, lo contrario de lo que con los hereditarios

sucede, sino que, aparte de ser los epidémicos frecuentemente curables por los solos esfuerzos de la Naturaleza, cuenta la profilaxia contemporánea (y probablemente más aún la futura) con recursos destinados á su más ó ménos completa extincion.

La Nosología patogénica nos enseña, ademas, que en los grupos de afecciones en que presta la Medicina algun auxilio positivo, tambien la accion y los alcances de este auxilio dependen directamente del modo particular de produccion de la enfermedad, siendo en unos casos de carácter esencialmente curativo, en tanto que la mision de otros reducese á la de modificadores sintomáticos ó paliativos. No sólo observamos, en efecto, que los ioduros alcalinos, por ejemplo, ó el mercurio, la quina y la ipecacuana curan á menudo la sífilis, el paludismo y la disenteria, y que el opio, la belladona y el hierro alivian con frecuencia afecciones sintomáticas de un proceso morboso más ó ménos fuera de la accion realmente curativa de nuestros recursos, sino que vemos evidentemente tambien que aun cuando los efectos de esta medicacion sintomática en el enfermo podian hasta cierto punto preverse de antemano mediante el conocimiento de sus efectos en el sano, está muy lejos de suceder así, tratándose de la medicacion empírica, ó sea la curativa propiamente dicha, puesto que por sólo el conocimiento de la accion fisiológica del mercurio, de los ioduros, de la quina y de la ipecacuana, jamás hubiera sido posible predecir sus virtudes específicas ó curativas sobre las enfermedades infecciosas que se acaban de mencionar.

Despréndese, en resumen, como deducciones finales de cuanto en estos renglones va apuntado, que si realmente anhelamos fomentar el progreso de nuestro arte, es, ante todo, preciso:

1.º Extender y perfeccionar el estudio etiológico-patogénico de las enfermedades.

2.º Más bien que perder inútilmente el tiempo pretendiendo hallar en los recursos de la Medicina la curacion de las enfermedades engendradas, tratar de someterlas á los dominios de la Cirugía, y en los casos en que esto no sea posible, dedicarse asiduamente á encontrar auxilios paliativos que hagan más llevadera la existencia del enfermo.

3.º Trabajar incesantemente en la investigacion de la eficacia profiláctica de los diversos virus y de determinadas secreciones patológicas, puras ó atenuadas, inoculadas experimentalmente; y esto más bien en el hombre que en las demas especies animales, á causa de la diferencia marcada que existe entre la receptividad morbígena de aquél y de éstas.

4.º Observar detenidamente la accion fisiológica, ó sea las modificaciones funcionales que sobre el hombre sano produzcan cuantos agentes puedan comprenderse entre los medicamentosos, y unas vez averiguadas aquéllas, determinar si provocando artificialmente dichas modificaciones en estado de enfermedad pueden racionalmente utilizarse como tratamiento sintomático de éste.

Y 5.º Una vez conocidos los efectos fisiológicos de un agente medicamentoso determinado y los alcances

de su accion en la terapéutica, prescindir interinamente de su conocimiento, á fin de investigar empírica ó experimentalmente en el hombre enfermo sus propiedades específicas y curativas en cada una de las afecciones comprendidas en el grupo de las originadas por elementos de procedencia extrínseca á la economía.

RICARDO BALLOTA TAYLOR.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

COMISION DE PUBLICACIONES

DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGIA MÉDICA

PRESIDENTE: D. Eduardo Moreno.

REDACTORES

Armendáriz (D. Alberto).	Ledo y García (D. Francisco).
Castells (D. Ubaldo).	Llord y Gamboa (D. Ramon).
Cervera (D. Adolfo).	Manzanaque (D. Manuel).
Fernandez Campa (D. Domingo).	Perez Ortega (D. Arturo).
	Valle (D. Gumersindo).
Hernandez Silva (D. José).	

PROFESIONAL

Al desaparecer del estadio de la Prensa *El Genio Médico-Quirúrgico*, la Sociedad Española de Hidrología Médica acordó en sesion de Gobierno que la *Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia* que en aquel periódico venia publicando, continuase apareciendo en las columnas de *El Siglo Médico*, aceptando con gratitud la galante invitacion que los propietarios de éste le habían hecho. Al mismo tiempo acordó que los *Anales* de la Sociedad reaparecieran en iguales condiciones que tuvieron al principio de su publicacion.

Tales acuerdos imponen necesariamente á la Sociedad Hidrológica nuevos sacrificios, puesto que aumentan considerablemente la cifra consignada en sus presupuestos con destino á las publicaciones; pero esto no debe sorprender á ninguno de los que hayan observado la marcha seguida desde sus comienzos por la Sociedad de Hidrología y apreciado imparcialmente sus tendencias, siempre favorables á los progresos de la Hidrología médica.

Necesario ha sido para llenar cumplidamente tales fines, modificar la Comision de publicaciones, dando en ella ingreso á los nuevos elementos que han venido á robustecer el Cuerpo de médicos directores comunicándole vigorosa savia. Precedidos de justo nombre, vienen á prestarnos ayuda en la ímproba tarea que hace tantos años nos hemos impuesto; seguros estamos de que en la noble empresa que hoy emprenden habrán de confirmar el acierto con que han sido designados para acometerla.

CARACTERÍSTICA DE LAS MEDICACIONES

HIDROMINERALES

A pesar de la multiplicidad de sus factores y la heterogeneidad de elementos que la constituyen, la medicacion hidromineral es sencillísima en su expresion sintética como agente terapéutico. Las dificultades en la interpretacion del valor de cada uno de aquellos elementos y factores podrá tener gran importancia para el estudio del mecanismo íntimo de la accion fisiológico-terapéutica de un agua mineral, pero considerada como agente de una medicacion determinada debe atenderse tan sólo á su accion de conjunto, siendo preciso convenir en que dicho estudio no ofrece más dificultad

des que el de otro cualquier agente de la Terapéutica general.

Por otra parte, las acciones de conjunto no son privativas del agua mineral, y el mismo problema que ésta presenta en la interpretación del valor que debe concederse á cada uno de sus elementos térmicos, balneoterápicos y mineralizadores, queda planteado ante toda fórmula en que se hace figurar más de una sustancia. En una y otra, la acción sumada de todos los elementos que componen el agente medicamentoso da la norma de sus indicaciones, y á ella es preciso atenerse para formular de una manera exacta y categórica sus propiedades fisiológicas y terapéuticas.

No es, pues, en su complejidad donde hay que buscar el carácter genérico de las medicaciones hidrominerales, ni tampoco en las especiales circunstancias que acompañan á la cura termal, como las variaciones en el clima, régimen alimenticio, etc., á los cuales se conceden, en mi sentir, más importancia de la que realmente tienen, toda vez que la gran mayoría de las estaciones balnearias no presentan condiciones abonadas para las curas climatéricas y bromotológicas, ni los enfermos permanecen en aquéllas el tiempo bastante para que dichas curas, tan lentas en su manera de obrar, puedan hacer ostensible manifestación de las favorables alteraciones que han llevado al organismo del enfermo. Lo que en mi concepto imprime sello característico á las medicaciones hidrominerales es la modificación profunda que ejercen en el proceso nutritivo, pues si bien es innegable que el resto de las medicaciones tienen representantes genuinos en la cura hidromineral, sólo puede considerarse á éstas como particulares de este ó aquel manantial ó de un procedimiento balneoterápico determinado, al paso que la medicación tónica es común á todas las aguas medicinales cuando se administran de una manera conveniente.

Ciertamente, la reconstitución del organismo no se opera en las aguas minerales con igual intensidad ni en virtud de los mismos procedimientos: entre la acción superficial y poco ostensible de las aguas inermes y sulfatadas cálcicas y la alteración profunda ejercida por las sulfurosas y cloruradas hay una distancia tan inmensa como en el mecanismo en virtud del que se operan las modificaciones nutritivas. En las aguas sulfurosas, determinanse tales efectos en virtud del estímulo que provocan en las funciones aferentes á la nutrición por la energía que los plasmas sulfurados imprimen en los tejidos animales, gracias á la excitación producida en el sistema vascular así sanguíneo como linfático; en las cloruradas, por su acción conservadora del glóbulo rojo y consecutivamente el aumento en el número de hemáties, contribuyendo á la riqueza en los elementos plasmáticos del medio interno, á cuyo fin coadyuvan también poderosamente, oponiéndose á la coagulación de las sustancias albumínoideas que la sangre contiene. Á pesar de la creencia tan extendida de la acción antiplástica de las aguas bicarbonatadas, los principales efectos producidos por dichas aguas son de tonicidad y reconstitución, merced á la sobreactividad que provocan en el funcionalismo del aparato digestivo y en los fenómenos dialíticos propios de la mucosa intestinal, favoreciendo las transformaciones químicas que experimentan las sustancias alimenticias y la absorción de los elementos reparadores del organismo. Las aguas sulfatadas sódicas, administradas en dosis convenientes, produciendo efectos análogos á los determinados por las cloruradas y las ferruginosas, aportando á la sangre los elementos más importantes de la hemoglobina, representan también por su parte el papel de agentes poderosos de la medicación reconstituyente.

Regularidad en el acto digestivo; absorción más fácil de

los elementos de reparación necesarios al perfecto funcionalismo de la economía; aumento del tono vascular y nervioso y de las combustiones orgánicas y mayor actividad en los cambios de materia: tales son, en último término, las propiedades comunes á todas las aguas minerales y las que suministran la fuente más importante de sus indicaciones en el tratamiento de las enfermedades crónicas, toda vez que éstas determinan siempre de una manera segura alteraciones más ó menos profundas en el proceso de nutrición del organismo, pudiendo casi siempre medirse su gravedad é importancia por la intensidad de dichas alteraciones.

Explícase de esta manera el hecho, al parecer contradictorio, de que aguas de composición química y termalidad muy diferentes produzcan el alivio ó curación de un mismo proceso morboso, puesto que en toda enfermedad crónica figuran como factor importantísimo los trastornos en las funciones de nutrición, y en toda agua mineral, cualesquiera que sean sus elementos mineralizadores, tenemos un medio poderoso para modificar estas alteraciones. Sólo así se comprende que puedan ejercer benéfica influencia las aguas sulfurosas en una enfermedad como la diabetes, en que sólo parecen hallarse indicadas las bicarbonatadas sódicas, y que éstas puedan emplearse ventajosamente en el tratamiento de la esclerofula, que parece privativo de las sulfurosas y cloruradas.

No tienden estos ejemplos, que pudiera multiplicar hasta el infinito, á la demostración de que todas las aguas minerales estén indicadas en el tratamiento de todas las enfermedades crónicas. En Terapéutica hidrológica, la modalidad clínica que el proceso morboso reviste es la que suministra la indicación precisa de un manantial determinado, de igual manera que en Terapéutica general es esta misma modalidad la que impone el empleo de este ó aquel medicamento. Lo único que me he propuesto demostrar es que la acción reconstituyente es la única común á todas las aguas medicinales, y, por tanto, la característica de las curas hidrominerales, toda vez que las medicaciones sedantes, resolutivas, evacuantes, etc., si bien ocupan lugar importantísimo en la Terapéutica hidrológica, son peculiares de determinadas fuentes, sin que pueda en justicia asignárseles el carácter de universalidad, que la medicación tónica ofrece.

DR. E. MORENO.

La Sociedad Española de Hidrología Médica celebrará sesión científica los días 10, 17 y 31 del presente mes de Enero. La circunstancia de no haberse podido celebrar más que una sola sesión en el de Diciembre próximo pasado, es causa de que se verifiquen tres en el mes corriente. En ellas se seguirán discutiendo los temas pendientes, continuando en la primera el debate acerca del tema «Tratamiento hidromineral durante el período menstrual», cuya importancia práctica es innecesario encarecer.

En uno de los primeros días de este mes aparecerá el primer número del tomo VIII de los *Anales* de la Sociedad Española de Hidrología Médica. La Dirección y Administración de dicho periódico se halla establecida en la plaza de Matute, núm. 4, principal.

Damos las más expresivas gracias á los colegas que se han ocupado del *Congreso Hidrológico* que se celebrará en Marzo, no sólo por las galantes frases que le han dedicado, sino por haber coadyuvado poderosamente á los trabajos de propaganda del mismo.

SECCION PRÁCTICA

UN CASO DE FIEBRE PUERPERAL

La señora X., de veintiseis años de edad, casada, de temperamento sanguíneo-nervioso con predominio de este último, bien conformada y de buena salud habitual, ha tenido siete hijos; en la actualidad le viven cinco, de ellos dos lactando; en sus primeros años padeció las enfermedades propias de la infancia. En quince años que hace que la conozco, no la he asistido más enfermedades que en el otoño de 1885 unas fiebres remitentes palúdicas de más de tres meses de duración, y en su anteuúltimo puerperio, que fué á primeros de Noviembre de 1886, de una fiebre puerperal de carácter benigno que curó en un septenario.

A las dos de la tarde del pasado mes, y despues de un parto felicísimo y de veintiseis horas de puerperio normal, y sin haber otra causa predisponente conocida que pudiera contribuir á justificarlo que el haber comido aquella mañana la expresada señora, sin permiso facultativo, seis buñuelos y una jícara de chocolate, fué invadida de un violento y prolongado frío que le duró tres horas, acompañado de ligera cefalalgia, pasajeros dolores de riñones y vientre, éste algo meteorizado, sed, inapetencia, lengua húmeda y limpia, astricción de vientre, orinas pocas y encendidas, loquios escasos y sanguinolentos con mal olor, grande intranquilidad, mirada brillante y contracción pupilar; puesto el termómetro diez minutos en la axila, marcó 41° de calor; pulso frecuentísimo, 160 pulsaciones por minuto, algo contraído; integridad de las facultades mentales.

Ante el cuadro sintomatológico que dejo expuesto, teniendo presente el estado puerperal de la enferma, la agravación que despues observé de los síntomas expresados y la presencia de otros que revelaban una gran malignidad, me indujo á establecer el diagnóstico de fiebre puerperal ataxo-adinámica, provocada por la entrada en la economía de un micro-organismo patógeno procedente del exterior ó del flujo que se establece en el interior de la matriz despues de expulsado de ella el producto de la concepción, segun las modernas teorías; ó por la entrada en el organismo, por la herida que queda en el útero al desprenderse la placenta ó por las de otras lesiones consecutivas al parto, de productos en descomposición procedentes de la secreción excrementicia loquial, ó de restos placentarios y demas anejos del feto, teoría aceptada hasta hace poco casi por unanimidad; ó bien, como quieren algunos autores, por una verdadera autoinfección, determinada por unos principios alcaloideos sumamente tóxicos, llamados ptomainas y leucomainas, originarios de sustancias pútridas, los que entrando en la sangre la envenenan, dando lugar al estado morbooso que voy refiriendo. Sea la causa la que quiera, dicha septicemia ó fiebre puerperal será tanto más grave cuanto mayor y más virulencia tenga la cantidad de principios morbosos que absorbida pasa por las venas y vasos linfáticos al torrente circulatorio. Atendiendo á la rapidez con que se ha desarrollado el calor, la excesiva frecuencia del pulso y la prematura intranquilidad de la paciente, vi con pesar que la mencionada fiebre adoptaba un curso rapidísimo que en alto grado perjudicaba á su pronóstico.

Tratamiento.— Con el fin de rebajar la alta temperatura favoreciendo la secreción sudorosa, moderar y disminuir las contracciones cardíacas y restablecer algun tanto la tranquilidad, se le prescribe: De la hoja de la digital, 1 gramo; de agua de fuente hirviendo, 120 gramos. H. s. a. infusión, y despues añádase: De alcoholaturo de acónito, 1 gramo; de ja-

rabe de diacodion, 30 gramos. M. Para tomar una cucharada, con observación de su efecto terapéutico. Con objeto de evitar en lo posible la disminución y descomposición del flujo loquial, se le disponen sinapismos bajos y lavatorios vaginales y órganos genitales externos (no se le dan duchas uterinas, que creí perfectamente indicadas, por no tener sonda apropiada para ello) con una solución de agua fenicada al 2 por 100: preferimos esta solución á la de bicloruro de mercurio, pues aunque ésta, al decir de algunos autores, llena mejor la indicación, no está exenta de serios inconvenientes, que en el presente caso era muy necesario evitar. Juzgando provechosa la limpieza del tubo intestinal, se le dispone: De sal de Sedlitz granulada, 15 gramos disueltos en medio cuartillo de agua de limón, de cuya agua sigue haciendo uso para apagar su abrasadora sed. A las diez de la noche se le presenta delirio parcial; el resto de la noche sigue la enferma en el estado descrito, sin que la medicación de que hacía uso hubiera dado el resultado que de ella se esperaba. A las cinco de la mañana del día 27, visto el resultado negativo de la medicación (exceptuando el purgante, que produjo dos deposiciones, una natural y otra diarreica), y presentando la paciente síntomas de una ataxia exagerada y abundante meteorismo, se le dispone como defervescente, neurasténico y antizimótico (pues todos los alcaloides lo son): De valerianato de quinina, 6 decigramos; de agua destilada, 60 gramos. Disuélvase y añádase: De jarabe de corteza de cidra y de diacodion, 15 gramos. M. Para tomar en una sola dosis.

Para oponernos á la ataxia, se le prescribe un antiespasmódico enérgico como lo es el amizcle, al que se une el opio para ver de adormecer la hiperestesia del sistema nervioso cerebro-espinal, en esta forma: De almizcle, 6 decigramos; de extracto tebaico, 12 centigramos. M. H. s. a. 6 píldoras iguales para tomar una cada hora con observación. Para atender al creciente meteorismo y ligero dolor infraumbilical, se le dan unturas al vientre con un preparado de aceite de manzanilla, 30 gramos; de éter acético y de cloroformo, 2 gramos. M. Al mismo tiempo anuncio á la familia de la enferma que, á mi juicio, nos las habíamos con un padecimiento que principiaba por donde terminan los más graves, por lo que les suplicaba que era precisa la venida de algunos compañeros para que con su ilustrado consejo me ayudaran á combatir la que yo pronosticaba incurable enfermedad; niéganse á ello los interesados, lo que en aquel momento sentí con toda mi alma y hoy deploro con grande amargura. ¿Sabeis por qué? Porque la gratitud que como única recompensa esperaba, por el interés que me inspiró tan queridísima como desgraciada enferma y los asiduos cuidados que por ella tuve durante su enfermedad, me la demuestra un individuo de su familia á espaldas mías haciéndome cargos que si bien por lo infundados y por estar dictados por el dolor que le ha causado la pérdida del sér querido hay que conceptuarlos como no dichos, sin embargo, no por eso dejan de dañar al crédito profesional del médico á quien se dirigen.

A la una del día se repite la disolución química por no haber observado al tacto (pues el termómetro no se le puede aplicar por impedirlo la ataxia) disminución sensible de la fiebre; á pesar de la nueva dosis de quinina, la enfermedad siguió todo aquel día sin mejoría apreciable.

A las tres de la madrugada del día 28, viendo que se acentuaban todos los síntomas, y con objeto de moderar aquella exaltación nerviosa y de proporcionar alguna calma á aquel cerebro tan necesitado de ella, le dispongo un hipnótico, y para que coadyuve á su resultado medicinal le añado el jarabe de codeína en esta forma: De hidrato de cloral, 2 gramos; de pocion gomosa, 90 gramos; de jarabe de codei-

na, 20 gramos. M. Para tomar en dos veces en el intervalo de media hora. Esta medicación tampoco corresponde á nuestros deseos. A las nueve de la mañana del referido día siguen la fiebre y la ataxia en un deplorable estado; aumenta el meteorismo, se presentan síntomas tíficos, lo que revela que los humores de la economía, con especialidad la sangre, han entrado en descomposición, lo cual viene á agravar el comprometidísimo estado de tan interesante enferma; obsérvanse lentores y fuliginosidades; la lengua está seca y áspera, con los bordes rojos y relucientes; hay subsaltos de tendones, grandísima contracción pupilar, las conjuntivas están algo inyectadas, lo que indica que la circulación cerebral estaba entorpecida, á causa, sin duda, del exagerado calor de la sangre que por el cerebro pasaba: para atender á los nuevos síntomas, á los atáxicos y alta temperatura, se le disponen seis sanguijuelas, tres sobre cada región mastoidea; de cocimiento antiséptico incompleto de la F. E. 360 gramos; de valerianato de quinina, 1 gramo; de almizcle, 5 decigramos. D. y M. Para tomar una jícara cada tres horas. Limonada vinosa y caldos con dos cucharadas de vino. Este nuevo preparado medicinal defrauda de igual modo que los anteriores nuestras escasísimas esperanzas; los síntomas tífico-ataxo-adinámicos siguen acentuándose hasta las seis de la tarde, en que la desgraciada enferma entra en un colapso, con pérdida completa del conocimiento y de la sensibilidad, del que pretendo sacarla con la aplicación de dos cantáridas á las pantorrillas, las cuales á las pocas horas le produjeron su efecto, pero sin resultado, puesto que á las cinco de la mañana del día 29 dejó de existir la que con tanto cariño como decidida voluntad disputé á la muerte (aunque desgraciadamente sin éxito), quedándome el triste desconsuelo de no haber oído en el transcurso de tan breve como peligrosísima enfermedad el parecer de otros compañeros, como con insistencia pedí, por negarse á traerlos la familia so pretexto de que por estos alrededores no había médicos que merecieran su confianza, envolviéndome esta injustificada negativa en una gran responsabilidad, pues la que ya es difunta gozaba de una gran posición social, estaba adornada de brillantísimas cualidades morales, era hija única, adorada por su padre y esposo (á los que compadezco con todo mi corazón), queridísima de sus amigos, que lo eran todo el pueblo; por cuyas razones la expresada negativa me ha dejado en descubierto y dado ocasión, aunque injustamente, á los cargos que más arriba he mencionado.

Historiada á grandes rasgos la afección que ha privado de la vida á mi infortunada amiga, sólo me resta justificar mi proceder como médico encargado de su asistencia.

Varios son los tratamientos que los autores aconsejan para oponernos á la marcha invasora de la afección de que venimos ocupándonos; la base de todos ellos son los medicamentos llamados defervescentes ó antitérmicos, como el acónito, la digital ó sus alcaloides, la quinina, el salicilato de sosa, el *veratrum viride* y la antipirina: de éstos di la preferencia á los tres primeros, por haberme dado buenos resultados en otros casos de fiebre puerperal. A haber dado más tiempo la enfermedad de que se trata, hubiera empleado el salicilato de sosa, por parecerme muy racional su empleo: la antipirina y el *veratrum viride* no me merecen confianza, porque á poco que se exageren sus dosis viene una depresión orgánica tan considerable que en más de una ocasión ha comprometido la vida de los pacientes.

La medicación por mí empleada ha sido, como se habrá visto por lo que ya dicho, puramente sintomática, por más que he procurado no olvidar la causa productora de la enfermedad, aunque en su contra estaba persuadido que nada podíamos hacer; á mi juicio, no era posible obrar de otro

modo ante un padecimiento que con una rapidez tan insólita (que no es exagerado si se le denomina fulminante) se suceden sus períodos, lo que, como debe comprenderse, le da una excepcional gravedad: por esta razón, en casos idénticos ó parecidos al que se reseña, los tratamientos mejor combinados y aplicados con la oportunidad debida por los profesores más eminentes de la ciencia de curar han fracasado; porque, á mi entender, todos los medicamentos, para que den positivos resultados, necesitan estas dos condiciones: 1.ª, tiempo suficiente para actuar contra el agente morboso que se va á combatir, y 2.ª, condiciones especiales en la economía para favorecer las propiedades curativas de la medicación.

En el presente caso creo que han faltado ambas condiciones, por cuya razón juzgo que ha fallado el tratamiento, y no, como equivocadamente por alguien se ha supuesto, porque el medicamento de que se ha hecho uso careciera de las cualidades curativas que le hacen apto como tal.

¿Deploraremos el fatal resultado de la enfermedad que ha quitado la vida á mi inolvidable amiga, porque el médico encargado de su asistencia no haya acertado, como era su más vehemente deseo, á establecer un tratamiento más en armonía con la inmensa gravedad que desde su principio mostró la citada enfermedad? A los ilustradísimos é imparciales lectores de EL SIGLO MÉDICO les dirige esta pregunta un humilde compañero, rogándoles con el mayor interés que la contesten manifestando su parecer, pues sea el que quiera lo acatará con reconocimiento, porque en un caso le será de enseñanza para lo sucesivo y en el otro de valiosa recompensa que mitigará los sinsabores que de continuo le proporciona la práctica de nuestra profesión.

JOSÉ CALDERÓN MARTÍNEZ.

Diciembre de 1887.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Dos casos de curación de sordo-mudez por otipéisis. — EXTRANJERA: II. Exploración de los uréteres en la mujer. — III. Antisepsia intravaginal. — IV. ¿Cómo se produce la percepción auditiva en el caracol?

I

En la *Revista de Ciencias Médicas* de Barcelona refiere el Dr. D. P. Verdós los dos siguientes casos de curación de sordo-mudez por otipéisis:

Enrique es un niño de unos cinco años de edad, robusto y bien constituido, sin que haya padecido otra afección que la otopatía que motiva estas líneas. Cuando llegó la época en que el niño debía empezar á pronunciar las primeras palabras, sus padres se sorprendieron al ver la tardanza en aparecer la más importante de las funciones de relación, y como esperaran en vano algún tiempo más á que la palabra apareciera, decidieron consultar el caso á su médico de cabecera. Éste, después de examinar atentamente al niño, manifestó á la familia que la tardanza en aparecer la palabra era debida á la falta de audición y que esperaran á que el niño cambiara de edad para que todos estos fenómenos desaparecieran por sí solos. En efecto, la familia esperó, aunque con inquietud, y cuando la impaciencia hubo llegado ya al más alto grado decidieron saber la opinión de otro facultativo más avezado á esta clase de dolencias. Entonces fué cuando acudieron á mi clínica de Otología y sometieron á mi observación al pobre niño, que contaba ya cinco años de edad. Enrique no pronunciaba una sola palabra, ni siquiera el más fácil monosílabo. La mudéz era, pues, completa. La audición estaba á la vez tan abolida que inclinaba el ánimo del clínico á pronunciar el fallo de incurabilidad. Sólo una ligera per-

cepcion del diapason á través de las paredes del cráneo aparecía como un destello de esperanza lejana que animaba á emprender alguna medicacion. Este caso de sordo-mudez era debido á la otopíesis: un catarro de las trompas eustaquianas había obturado su luz, el aire de la caja se había enrarecido y el enorme hundimiento de los tímpanos determinaba una compresion laberíntica que impedía toda audicion. Tales son los fenómenos clínicos que el tierno niño presentaba y que hacían desconfiar de toda medicacion.

La duda que se ofrecía al otólogo ante un caso de esta naturaleza era saber si el nervio acústico estaba completamente destruido, y en este caso procedía pronunciar la palabra incurabilidad, ó si la lesion estaba aún en el caso de permitir la rehabilitacion del órgano encargado de la audicion. El caso era sumamente difícil de resolver. Sin embargo, aquella ligera percepcion del sonido á través de las paredes del cráneo me animaba en gran manera. Así fué que, con la vènia de la familia, empecé una serie de cateterismos para desobstruir las trompas eustaquianas, de duchas de aire á gran presion para llevar el tímpano á su posicion normal, auxiliando estas maniobras por el enrarecimiento del aire del conducto auditivo externo, por medio de mi movilizador del tímpano, á fin de restablecer á todo trance el tímpano á su verdadera posicion. Estas maniobras otiátricas, repetidas por espacio de dos meses, dieron por resultado lograr que Enrique oyera toda clase de sonidos, incluso el escape de un *remontoir*, que distinguiera perfectamente las palabras y que llegara á comprender el sentido de cada una de ellas, hecho que se demostraba mandándole traer cualquier objeto y obedeciendo el niño inmediatamente. A más de esto, la pronunciacion de la palabra empezó á reaparecer; monosílabos primeramente, palabras fáciles y cortas luego y frases enteras más tarde, demostraron que el triunfo clínico había sido completo, y que la Otología, cuando acude á tiempo, puede arrebatarse á la sordo-mudez á sus más predilectos miembros.

El segundo caso versa tambien sobre un niño de unos cuatro años de edad, de temperamento altamente linfático y de constitucion endeble. Pepe no había pronunciado nunca una palabra y revelaba en su semblante el sello de la más acentuada estupidez. La facultad auditiva se hallaba en él completamente abolida; ni siquiera daba muestras de entender las vibraciones del diapason que se aplicaba en las paredes del cráneo. Las lesiones del aparato de la audicion eran exactamente las mismas que las que dejó señaladas en el caso anterior. Las esperanzas de curacion eran en el presente caso completamente nulas. Esto no obstante, el aleccionamiento adquirido por la precedente historia me animó hasta darme un empeño, terco si se quiere, para emprender la curacion. Iguales maniobras otiátricas empleé en el tratamiento de Pepe que había empleado para la curacion de Enrique, y al fin y á la postre se vieron coronados mis esfuerzos con la más cabal curacion; bien que, á causa del escaso desarrollo cerebral, no habla Pepe tan fácil y correctamente como Enrique.

Estas dos historias clínicas, de las que sólo he dado un somero bosquejo, llevan en sí una elocuencia tal que deberían grabarse en la mente de todos los médicos para no olvidarlas nunca más. Si todo el mundo tuviera presentes hechos de esta naturaleza, que distan mucho de ser los únicos que se registran en la historia de la Otología práctica, á buen seguro que la poblacion de los sordo-mudos disminuiría bien pronto de una manera notabilísima. Deben abandonarse ya para siempre estas viejas creencias de que ciertas otopatías de la infancia deben respetarse, y que son como un medio favorable de que se vale la naturaleza para descar-

tarse de ciertos humores que la dañan. Desde el momento en que se reconozca una lesion del oído debe en el acto medicarse, y medicarse seriamente; de lo contrario, puede originar trastornos tan serios como el de la sordo-mudez. Quien deje de atender estos sabios consejos que tiene bien formulados la Otología moderna, se hace moralmente responsable de aquellos desastres que los pacientes pueden sufrir y que son la consecuencia inevitable del descuido de alteraciones patológicas que á todo trance deben corregirse y que se corrigen siempre con provecho. Lo repito con toda la fuerza de mis convicciones: el día en que todos los médicos estén bien penetrados de estas verdades de la Otología moderna, la poblacion de los sordo-mudos disminuirá grandemente, desapareciendo de esta suerte esta afrenta que sobre nosotros pesa de contemplar el gran número de sordo-mudos que existen por todas partes, á despecho de los progresos de esta ciencia que tanto me cautiva y para cuyo adelantamiento tantos y tantos hombres se desviven y afanan sin cesar: la Otología.

II

Vamos á resumir para conocimiento de nuestros lectores un excelente artículo que sobre la *Exploracion de los uréteres en la mujer* ha publicado la señora Schultz.

Al Sr. Tuchmann (1874) se debe la idea de esta exploracion. Su objeto era obtener separadamente la orina de cada riñon, á fin de conocer el estado de ambas glándulas.

Despues se han ocupado muchos autores de esta cuestion; unos palpando simplemente el uréter; otros obliterando momentáneamente uno de estos conductos; otros, por último, intentando el cateterismo evacuador.

1.º La *palpacion* podrá suministrar preciosos datos en ciertas retenciones urinarias, en las obstrucciones por coágulos, en los neoplasmas y producciones tuberculosas. Podrá hacer presentir las nefritis graves consecutivas á ciertas cistitis reconocidas como mortales. Permitirá tambien al dedo llegar hasta los cálculos retenidos en el uréter y hacerle caminar hacia la vejiga.

La investigacion del uréter se hace por la vagina. El dedo, deslizándose de delante á atras, sigue el conducto de la uretra hasta su embocadura en la vejiga, y desde allí gana el fondo de saco anterior de la vagina. El espacio comprendido entre el orificio uretral y el fondo de saco anterior es el que constituye el campo de exploracion. Próximamente á mitad del camino, entre el uno y el otro, se dirige el dedo por fuera hacia el uréter que se desea palpar, y apoyándole muy ligeramente se percibe bien pronto la sensacion de un cordón duro que recuerda bastante bien el de una arteria.

Si la mujer está embarazada y el feto se presenta por el vértice, se puede hacer rodar este cordón sobre la parte fetal y tener así una nocion todavía más clara del uréter.

Para facilitar esta investigacion conviene tener nociones anatómicas exactas sobre la parte inferior de la vejiga y sus relaciones con la vagina.

2.º La *compresion* de un uréter apenas tiene interes más que puramente teórico; sin embargo, podría permitir recoger aisladamente la orina de cada riñon y diagnosticar así el estado patológico de cada glándula. Se prefiere con este objeto el cateterismo, con el que se obtiene con más seguridad el resultado que se desea.

La compresion se ha intentado de tres modos: Tuchmann introduce una pinza-litotritor con la cual coge y pellizca el orificio uretérico. El Sr. Polk emplea un compresor en forma de pinza. Introducidas separadamente las dos ramas, se coloca una en la vejiga, y la otra en el recto ó en la vagina, y una vez articuladas se comprime la region del orificio uretérico. Por último, el Sr. Silbermann desliza en la vejiga un

globito que se hincha por medio del mercurio y que por su peso comprime el orificio del uréter, en el cual se ha colocado.

3.º El *cateterismo* constituye el método más importante de exploración de los uréteres.

Sus ventajas prácticas son numerosas. Permite restablecer la permeabilidad del conducto obturado á consecuencia de cólicos nefríticos ocasionados por la albuminuria grávida, hace cesar la retención de orina en la pelvis renal y detiene los progresos de la hidronefrósis. En cinco casos, asegurándose del buen funcionamiento de un riñón, ha sido posible hacer la nefrectomía y en otros dos los trastornos funcionales del riñón opuesto han contraindicado la operación. Dos veces oscilaba el diagnóstico entre tumor ovárico y riñón flotante enfermo; en un caso el cateterismo del uréter correspondiente dió á conocer el tumor ovárico por la dirección regular del conducto y la integridad de la función renal, y en el otro se diagnosticó la nefritis gracias á la presencia del pus en la orina extraída del uréter. Por último, en un hematórico el exámen sucesivo de la sangre en cada uno de los uréteres descartó el diagnóstico de afección orgánica de un riñón operable, y reveló que se trataba de una pielitis doble crónica.

Tres procedimientos se han ideado para hacer el cateterismo del uréter:

El de Simon, que consiste en dilatar previamente la uretra, de modo que se pueda introducir en ella el dedo y guiar con él la sonda hasta el orificio uretérico.

El de Crümfeld y Newmann, en el cual un endoscopio permite ver el orificio del uréter y llevar á él la sonda.

Estos dos procedimientos son inferiores al de Pawlik, que es el que se emplea generalmente.

Pawlik hace uso de una sonda metálica terminada por un extremo abotonado, que pertenece á otra sonda blanda que se halla en el interior de la otra. La mujer se coloca en la posición genu-pectoral ó en la de la talla (esta última es mucho más cómoda para la mujer y la que generalmente se adopta). Se deprime el perineo con el espéculo de Simon, de modo que se extienda transversalmente la pared vaginal superior. Esta tensión tiene la enorme ventaja de hacer más salientes los bordes del trigono vesical. Hecho esto, se introduce la sonda en la vejiga; tan luego como el extremo ha traspasado el orificio uretral se dirige la punta hácia la parte inferior de la vejiga, empujándola lateralmente; se encuentra allí un reguero que la conduce hasta el nivel del orificio uretérico. Llegada allí y retenida, debe imprimirse á la sonda pequeños movimientos de deslizamiento, de rotación, de elevación y de depresión hasta que haya penetrado.

Se reconoce que la sonda está en el uréter cuando no encuentra ya resistencia á caminar hácia delante, cuando están dificultados los movimientos de lateralidad, cuando abierta deja escapar un chorro sacudido de orina, mientras que la evacuación de la vejiga es continua; por último, si se ha inyectado un líquido colorado en la vejiga, según que el líquido que sale por la sonda es colorado ú orina normal, se sabrá dónde se encuentra el extremo de la sonda.

El cateterismo del uréter rara vez va seguido de complicaciones (fiebre, dolor abdominal, peritonitis parcial).

Respecto á las dificultades, son numerosas y dependen, ora de las anomalías de los uréteres, ora de los diversos estados patológicos que alteran su forma y situación normales.

III

La antisepsia intravaginal es hoy bien conocida; sin embargo, la importancia del asunto justifica cuanto sobre ella se escriba.

El Dr. Halliday Croom, tocólogo de Edimburgo, sienta como indicación de las lociones intrauterinas los nueve casos siguientes:

- 1.º Los loquios fétidos con elevación de temperatura.
- 2.º La expulsión incompleta de la placenta.
- 3.º La retención de las membranas.
- 4.º El parto de un feto macerado.
- 5.º La lentitud de la involución uterina debida á la retención de los coágulos.
- 6.º La septicemia sobrevenida tardíamente durante el post-partum.
- 7.º Los casos de flexión uterina marcada que producen la retención de los loquios.
- 8.º Cuando después de un aborto ha habido necesidad de proceder al raspamiento del útero.
- 9.º Siempre que ha habido necesidad de introducir la mano en la cavidad uterina.

Nadie piensa ya hoy en discutir el valor de las inyecciones intrauterinas como medio profiláctico de la septicemia; mas no ocurre lo propio cuando se las emplea como medio curativo.

¿Para qué — se dice — lavar el útero cuando los microbios han penetrado en la economía? Es demasiado tarde.

Nunca es demasiado tarde para hacer estas inyecciones; pues si es exacto que los microbios han penetrado en el torrente circulatorio, su origen no deja de estar en la superficie uterina. Los microbios no se desarrollan en la sangre, cuyo continuo movimiento es contrario á su pululación; pero la sangre viene constantemente á tomarlos en la superficie uterina.

El Sr. Freeland Barbour ha hecho sobre este asunto la siguiente comparación: si en una ciudad quereis agotar el gas en todas las cañerías, el medio más seguro será obrar contra el generador central, detenerle en su origen. Lo propio ocurre con los microbios cuyo generador es el útero.

La antisepsia mejor en estos casos es la que limpia completamente la superficie uterina.

El autor insiste en que la loción intrauterina debe ser tan completa como sea posible, una verdadera irrigación, y no contentarnos, como hacen muchos tímidos, con un simulacro de inyección, en el cual no se introduce la cánula más allá del orificio interno.

Para conseguir este objeto exige H. Croom que para la primera inyección se anestesia á la enferma, á pesar de que se puede lavar á conciencia un útero sin cloroformizar á la paciente.

En cuanto á la elección del antiséptico, el Sr. Croom oscila entre el ácido fénico y el sublimado corrosivo, reconociendo que este último es más enérgico, pero también más peligroso. Los casos en que ha producido accidentes de intoxicación ligera, grave ó mortal, no son hoy tan raros. Debe recurrirse, pues, á la solución de 1 por 4.000 ó 1 por 5.000. Debe proibirse el sublimado cuando los riñones están enfermos ó cuando hay una herida seria de los órganos genitales, por la cual pudiera verificarse la absorción.

La única contradicción á las lociones uterinas sería, según el autor, la inflamación periuterina; el microbio ha abandonado entonces la superficie uterina para ocupar el parametrio, donde se reproduce libremente. La terapéutica intrauterina aplicada en estas circunstancias tendría funesta influencia activando la inflamación inmediata.

IV

El Sr. A. Boettcher, después de exponer las teorías que acerca de cómo se produce la percepción auditiva en el caracol reinan actualmente en la ciencia, dice que desde que ha indicado la conexión de la *membra tectoria* con el apa-

rato terminal del oído se han aducido contra esta opinión, entre otras razones, la de que la percepción auditiva sería debida á las pestañas que sobresalen libremente y están formadas por las células nerviosas terminales; en los invertebrados las ondulaciones sonoras producidas por las vibraciones de cierta duración pueden ponerlas en movimiento. Estas mismas pestañas auditivas se encuentran también en los vertebrados inferiores al nivel de la mancha y de la cresta acústica (*macula und cristæ acusticæ*) en la superficie de las células que están en relación con las fibras nerviosas auditivas. Aquí están destinadas, según toda verosimilitud, á ser puestas en vibración por las ondulaciones sonoras y á transmitir la excitación á los elementos nerviosos.

En el caracol del hombre y de los mamíferos se encuentra al nivel de la capa de los bastoncillos de las células de Corti producciones que semejan absolutamente á las pestañas auditivas de los invertebrados y á las situadas en el vestíbulo de los vertebrados inferiores. No sería, pues, sino justicia admitir que en el caracol la percepción auditiva se verifica de igual modo: por excitación de los bastoncillos en la superficie de las células ciliares. Gracias á esta analogía, se ha probado en cierto modo la existencia de la capa de bastoncillos, y se cree poder negar la conexión que indicaba el Sr. Boettcher de la membrana de Corti con el aparato auditivo terminal.

La conclusión de que la excitación de las células nerviosas terminales por las ondas sonoras, en el caracol, se producía absolutamente por el intermedio de las pestañas auditivas que sobresalían libremente, y que podían ponerse también en vibración como en los invertebrados y en el vestíbulo de los vertebrados inferiores, se imponía, y sin embargo es falsa. Estas pestañas auditivas libres en la primera categoría de animales tienen sus análogas en los mamíferos y en el hombre en las células auditivas de la mancha y de la cresta acústicas. Las sensaciones obtenidas con un caracol perfeccionado tienen algo de más perfecto. Se puede juzgar de ellas por las formas rudimentarias de este órgano, á propósito del cual no se han hecho nunca hasta ahora suficientes investigaciones. Según toda verosimilitud, los animales más elevados oyen más y mejor que los de las clases inferiores. ¿Cómo se atrevería nadie á pretender y afirmar que la transmisión de una excitación específica á un caracol tan perfeccionado y tan diferente pueda hacerse como en las cápsulas auditivas primitivas de los crustáceos y de los insectos? Sería verdaderamente sorprendente que el caracol de los mamíferos y del hombre, construido de modo tan diferente, estuviese dispuesto para la percepción de las ondas sonoras absolutamente como los órganos de los vertebrados y de los invertebrados, colocados tan abajo en la escala animal, los cuales están total ó casi totalmente privados de un órgano que tanto nos envanece.

DR. R. SERRET.

SECCION OFICIAL

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA ESPAÑOLA

PROGRAMA DE PREMIOS PARA 1888

I. Los temas del concurso serán los siguientes:

1.º Premio de la Academia: «Juicio crítico acerca de las medicaciones antiparasitarias, tanto en Medicina como en Cirugía y Obstetricia.»

2.º Premio del Sr. Morales: «Juicio crítico entre la litotricia, litotomía, litolopaxia y cistotomía perineal y suprapubiana.»

II. El premio de la Academia consistirá en 250 pesetas y el título de socio corresponsal de la misma. — El del señor Morales en 750 pesetas y el mismo título. — Para ambos habrá un *accesit* honorífico.

III. Las Memorias optando á los anteriores premios deberán estar escritas en castellano, portugués, francés, italiano, inglés ó alemán.

IV. A cada una de las Memorias que se presenten deberá acompañar un pliego cerrado, en el que conste el nombre y residencia del autor. Este pliego vendrá señalado con el lema que figure en la Memoria. Será excluido del concurso todo trabajo que venga firmado por su autor ó con alguna indicación que pueda revelar su nombre. Quedan excluidos de este certámen los socios de la Corporación.

V. Las Memorias se dirigirán con sobre al presidente de la Academia, y dirección á la Secretaría general de la misma, Montera, 22, bajo, donde se expedirá á quien lo solicite el correspondiente recibo de la entrega.

VI. El concurso quedará cerrado el 15 de Septiembre de 1888, después de cuyo plazo no será admitida ninguna de las Memorias que se presenten.

VII. La Academia publicará oportunamente los lemas de las Memorias recibidas, así como los de las que la Corporación juzgue acreedoras á los premios.

VIII. Estos últimos serán públicamente adjudicados en la sesión-aniversario del año próximo á los autores de las Memorias premiadas, ó á los que para ello se presenten completamente autorizados, abriéndose en el mismo acto los pliegos que deben contener sus nombres, á la vez que se inutilizan los que correspondan á las Memorias no premiadas.

IX. Toda Memoria recibida para el concurso quedará de propiedad de la Academia.

Madrid 22 de Diciembre de 1887. — El secretario general, José Francos Rodríguez.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Recuerdo del pago de dividendo.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el pago del dividendo que se está realizando, para evitar los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar, que consisten, según lo establecido en el art. 31 de los Estatutos, en treinta días de suspensión de derechos.

La cantidad es igual en todos los trimestres, según la tabla del art. 29 de los ya mencionados Estatutos.

El pago se ha de hacer en las Tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero general, dirigiéndola al presidente del Montepío en la oficina de la Sociedad, Greda, 15, principal.

Madrid 27 de Diciembre de 1887. — El secretario general, M. Gomez Pamo.

Anuncio.

Por acuerdo de la Junta Directiva se avisa á los pensionistas y jubilados que del día 9 al 15 del próximo Enero está abierto el pago en las Tesorerías de las Juntas delegadas de las pensiones afectas á estos distritos, debiéndose acreditar antes de efectuar el pago la fe de vida y estado de la interesada, sin cuyos requisitos no podrá efectuarse éste.

Madrid 27 de Diciembre de 1887. — El secretario general, M. Gomez Pamo.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 707,13; mínima, 693,58; temperatura máxima, 4º,4; mínima, — 5º,7; vientos dominantes, NE. y N.

Los grandes fríos que en estos últimos días se han dejado sentir han influido en la acentuación de los padecimientos que se venían presentando. El número de las bronquitis, de las pleuresías, de las laringitis y de los catarros laringo-bronquiales ha sido mayor que en las anteriores semanas, y lo mismo ha sucedido con las neuralgias y parálisis producidas por el frío. Las congestiones de los centros nerviosos y las hemorragias apopléticas también son frecuentes. Las fiebres eruptivas han disminuido, así como la difteria y las enterocolitis de dentición.

CRÓNICA

Proyectos, proyectos...—Algunos estimados colegas han dado desde hace tiempo en la flor de idear proyectos que según ellos han de beneficiar grandemente á la clase. La vieja idea de los Bancos para los suscritores y la de Asociaciones para socorros mutuos, etc., resucítanse todos los días, viviendo poco más que las flores, veinticuatro horas. Ahora un apreciable colega publica los estatutos de una Asociación de socorros mutuos—bajo su *protectorado y dirección*—merced á la cual, pagando anualmente una cuota de 24 pesetas, tendrán opción á su fallecimiento á 1.000 pesetas siempre que—entiéndase bien—sean 4.000 los socios. Pues señor, son muchas las gangas que nos ofrecen estos periódicos y es grande el afán de distraer fuerzas que agrupadas en derredor de un solo pensamiento podrían dar ópinos frutos. ¿Para que sirven, si no, el *Montepío Facultativo* y la *Sociedad Filantrópica de profesores de ciencias médicas*, cuya respetabilidad y arraigo nadie puede poner en duda? Pues en esta última Sociedad, por sólo 12 pesetas al año se entregan al fallecimiento del socio 250 pesetas, siendo como son los socios tan sólo unos 50; es decir, que si fueran los 4.000 que el colega del flamante proyecto necesita para entregar las 1.000 pesetas, con sólo 12 pesetas de cuota anual podrían entregarse al socio 2.000 pesetas. Bueno fuera, pues, que en vez de pensar todos los días en la creación de otras Sociedades, se emplearan todos esos esfuerzos en dar mayor vida y arraigo á las que viven vida aislada é independiente... y que no se rozan poco ni mucho con el aumento de suscripción de ningún periódico.

Además de lo anteriormente dicho, estas Sociedades andan tan desacreditadas por tristísimas experiencias, que todo escepticismo contra ellas es poco. Y no decimos más porque creemos que nuestros lectores comprenderán el alcance de tales proyectos.

Trabajo importante.—Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del que con el título de los *Manuscritos árabes* referentes á nuestra ciencia y existentes en la Biblioteca Nacional, comenzaremos á publicar desde nuestro próximo número. Su autor, el conocido arabista Sr. Guillen, nos ha remitido para su publicación este concienzudo y arduo trabajo, por el que á nombre nuestro y de la Medicina patria le damos públicas gracias.

De conformidad.—Nos dice nuestro estimado compañero de Caldas de Malavella, Dr. S. Mas, que está plenamente de acuerdo con lo expuesto por el Sr. Meirás (de Jené) en la *Sección Profesional* de este periódico, núm. 1.772, añadiendo que lo que importa es redactar á la mayor brevedad posible la consabida exposición para que el Gobierno de S. M. organice sobre justas y lógicas bases el Cuerpo de Sanidad civil, de que tan necesitados estamos, hasta el extremo de que en ningún pueblo, villa ni ciudad de la provincia de Gerona hay médico titular. ¿Es que no hay allí indigentes, ó es que no se tiene para con ellos sentimientos humanitarios? ¡Ah! Es que hoy por hoy, desgraciadamente, dondequiera que haya médicos (en particular en lo rural) se oyen miriadas de lamentos, siquiera no sean otros que los tan planíferos lanzados por nuestros amigos, de Facultad se

dice, de empobrecerse debiera añadirse, porque no hay clase más desvalida, desheredada ni desatendida que la médica.

Sería sumamente útil que á la expresada exposición se uniera el mayor número posible de firmas, y para ello la Prensa médica en general debería hacer pública la idea, aceptando aquéllas en las Redacciones, hasta que el expresado documento apareciese suficientemente robustecido por las mismas, no cejando en el empeño hasta haber obtenido lo que muy legalmente se pide en ella.

Nuevos académicos.—Han sido elegidos académicos de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Murcia nuestro estimado amigo D. Benito Closa, y de la de Valencia los Sres. Gil Morte, profesor clínico de dicha Escuela, y don Francisco Villanueva, médico, por oposición, del Cuerpo de Higiene y Salubridad municipal. Felicitamos cordialmente á los nuevos académicos electos por la tan merecida como honrosa distinción que acaban de recibir.

Nuevo director.—Por renuncia del Sr. Creus ha sido nombrado director honorario del Instituto de Vacunación del Estado el Sr. D. Marcial Taboada.

Gran cruz.—El Sr. Biondi, inspector general de Sanidad de la Armada, ha sido significado por el Ministerio de la Gobernación al de Estado para la gran cruz de Isabel la Católica, por méritos notables como consejero de Sanidad del reino. Para igual distinción ha sido propuesto nuestro estimado amigo el Sr. Martínez Pacheco, presidente de la Sociedad Española de Higiene, también del Consejo de Sanidad. Felicitamos á ambos señores por recompensa tan valiosa como merecida.

Donativo.—El Sr. Medina, subinspector de primera clase de Sanidad de la Armada, deseoso de fomentar la instrucción del Cuerpo, ha regalado un considerable número de obras, entre ellas algunas muy notables, á la Biblioteca del Hospital de San Carlos. Ha enviado también al Ministerio de Marina, con destino á la Biblioteca del mismo, otras varias en extremo curiosas, y que creemos serán leídas con bastante interés por los aficionados á estudios históricos. Digna de elogio es la generosa conducta del Sr. Medina, y creemos que quizás dé motivo á que se asigne en presupuesto alguna cantidad, aunque sea modesta, para ir formando en los hospitales de Marina un Centro de estudio para los profesores de la Armada.

Estadística.—Durante el período del 11 al 20 de Diciembre ha habido en Madrid 620 defunciones; 60 más que en el período anterior.

De las 620 corresponden 98 á la bronquitis, 54 á la viruela, 47 á la tuberculosis y 45 á la pulmonía.

Cruz laureada de San Fernando.—Según se nos manifiesta en cartas particulares de Filipinas, en la expedición enviada á Carolinas va un fiscal encargado de formar el expediente de juicio contradictorio para la cruz laureada de San Fernando en favor de la viuda é hija del malogrado señor Cardona. No dudamos que será favorable el resultado y que la afligida familia de nuestro heroico compañero recibirá esta valiosa recompensa con que premia agradecida la patria á los que por ella se sacrifican.

La antipirina en el mareo.—Según nos dice nuestro estimado suscriptor Sr. D. Jacinto Iscar, el Sr. Ossian Bonnet, en un viaje por mar de dos meses y medio de duración, ha hecho estudios acerca de la patogenia, etiología y tratamiento del mareo.

Las conclusiones que se deducen de lo observado por dicho señor, en sesenta casos estudiados durante dos travesías desde El Havre á Buenos Aires y viceversa, son las siguientes:

1.ª El mareo no es otra cosa que un vértigo producido bajo la influencia de diferentes causas de orden psíquico ó sensorial.

2.ª El empleo de la antipirina detiene ó evita los accidentes del mareo, pero la dosis á que conviene administrarla varía según los casos. En la mayoría, la dosis única de 1,50 gramos es suficiente, obteniéndose resultado completo al cabo de diez minutos. A veces son necesarias nuevas dosis; sin embargo, en diferentes ocasiones, en que 1,50 gramos del medicamento no dieron el resultado apetecido, dicho señor le obtuvo administrando 3 gramos de antipirina en dos dosis, consiguiendo de este modo y al cabo de una hora la cesación completa de los accidentes.

3.ª En ciertos rebeldes y rarísimos casos en que el en-

fermo no podía, á consecuencia de los vómitos demasiado abundantes y frecuentes, absorber el medicamento; una inyección subcutánea de 1 gramo de antipirina ha bastado para combatir el mal.

Congreso libre de Higiene. — Por iniciativa de las Sociedades francesas de Higiene y Salvamento se reunirá en París en 1888 un *Congreso libre de Higiene y Salvamento*, cuya Comisión organizadora la forman los presidentes de las Sociedades siguientes: 1. *Sanitary Institute* de la Gran Bretaña (Londres). 2. *National health Society* (Londres). 3. Sociedad rusa de Higiene (San Petersburgo). 4. Sociedad sueca de Higiene (Estocolmo). 5. Sociedad italiana de Higiene (Milán). 6. Sociedad española de Higiene (Madrid). 7. Sociedad francesa de Higiene (París).

¡30.000 pesos! — Las Cámaras de la República Argentina han votado 30.000 pesos moneda nacional para contribuir á la construcción del *Círculo Médico Argentino*.

La longevidad en los pájaros. — La especie humana no es la única que tiene el privilegio de contar con centenarios, sino que varios pájaros tienen la pretensión de alcanzar fácilmente la edad respetable de Chevreul. Entre los candidatos al premio de longevidad, debemos citar primero al águila, al cisne y al cuervo, que viven muy bien más de cien años; el papagayo se contenta con ser sexagenario; el gavilán no pasa de los cuarenta años, así como el pelícano. La paloma vive veinte años, la grúa veinticuatro, la alondra trece, el mirlo doce, el faisán quince, el gallo diez, etc., etc.

Medio sencillo. — El Sr. Freund, discípulo de Ludwig, ha descubierto un medio de impedir la coagulación de la sangre. Basta para ello cubrirla con una delgada capa de aceite ó echarla en un frasco cuyas paredes estén barnizadas de vaselina.

Uretra doble en el hombre. — El Sr. Lipp ha presentado á la Sociedad de médicos de Styria un hombre que tenía la ventaja de poseer una uretra doble. Este hombre, de veinticinco años de edad, había ingresado en el hospital á causa de una uretritis aguda. Al reconocerle se encontró una segunda abertura rodeada de un limbo que permitió el paso á una sonda del calibre 17 á un conducto cubierto de una mucosa, tapizada de epitelio y que se abría por encima de la uretra, cerca de la corona del glande. El conducto se extendía hasta más allá de la parte posterior de la sínfisis; el proceso era purulento en ambas uretras. El enfermo tenía, pues, la ventaja (?) de tener dos blenorragias á la vez.

El hielo en la anestesia. — El Dr. Baillie recomienda para reanimar la respiración en los enfermos profundamente anestesiados introducir un terrón de hielo en el recto, cuyo medio produjo excelente efecto en una mujer que estaba semicomatosa á consecuencia de la inhalación de cloroformo.

Hidrocele en la mujer. — El Sr. Hirst refiere en un periódico inglés un caso de hidrocele en la mujer, que no es por cierto el único que registran los anales de la ciencia. La enferma era una mujer casada y se hallaba en un período bastante avanzado de su tercer embarazo. Lentamente se había desarrollado en el labio mayor izquierdo un tumor que cuando lo vió Hirst tenía el volumen ordinario de un hidrocele escrotal. El tumor era traslúcido, fluctuante, circunscrito y no presentaba signo alguno de hernia. Introducido un trocar fino salió por la cánula unos 200 gramos de serosidad y el tumor disminuyó considerablemente. A causa de lo adelantado del embarazo no quiso el Sr. Hirst inyectar en la bolsa la tintura de iodo.

¡La oxipropilendiisoamilamina! — El Dr. E. Louise indica en un artículo la preparación sintética de un nuevo alcaloide que ha bautizado con el bonito y sonoro nombre que sirve de epígrafe á esta crónica. Resulta de la acción de la clorhidrina propilénica sobre la diisoamilamina y se presenta en forma de un líquido aceitoso, incoloro, de olor poco agradable, poco soluble en el agua, pero que se disuelve fácilmente en el alcohol, éter y cuerpos grasos. Este alcaloide es tóxico á pequeñas dosis; la dosis mortal para un perro es de 0,2 por kilogramo.

Defunción. — Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento de nuestro estimado suscriptor Sr. D. José Porcalla, subdelegado de Medicina y Cirugía de Gerona y profesor muy distinguido y estimado en la

población. Acompañamos á su desconsolada familia en el dolor que tan gran pérdida le ha producido.

Banquete á Charcot. — El eminente médico francés se encuentra entre nosotros, y con este motivo son muchos los profesores que se proponen rendirle una prueba de admiración ofreciéndole un banquete, el cual es de creer se realice el martes si las disposiciones del afamado médico lo consienten. En este caso, los periódicos políticos y noticieros serían los llamados á dar otros detalles que ahora no es posible precisar.

Buen discurso. — Lo es ciertamente el que leyó el doctor D. Mariano Salazar, presidente de la Academia Médico-Quirúrgica, en la sesión inaugural por ésta celebrada recientemente. Versó el trabajo sobre la terapéutica antiséptica en las fiebres infecciosas; y después de presentar un erudito y excelente resumen del estado actual de la cuestión, concluyó manifestando que hoy por hoy el médico no puede confiar en el valor de esta medicación, porque no hay sustancia alguna capaz de hacer una eficaz desinfección de la sangre ni prevenir su infección; sin embargo, son racionales las esperanzas que pueden abrigarse de ver algún día resuelto este punto.

El trabajo del distinguido polemista de la Academia Médica-Quirúrgica fué justamente celebrado.

Un banquete merecido. — En el restaurant de Fornos se verificó la noche del jueves el banquete con que los amigos y admiradores de D. Julian Calleja obsequiaban á dicho señor por las mejoras que se llevaron á la enseñanza durante su permanencia en la Dirección general de Instrucción pública.

Tanto por el número como por la categoría de los concurrentes, dicho banquete revistió el carácter de un acto de verdadera importancia, pues entre los comensales, que pasarían de noventa, figuraban catedráticos de todas las Facultades é Institutos oficiales, artistas laureados, hombres de letras y personas muy conocidas en la política, en la ciencia, en el arte, en el comercio y en la banca. Inútil es decir que se pronunciaron brindis muy elocuentes y muy aplaudidos, precedidos de la lectura de una carta del Dr. Letamendi, manifestando que asistía en espíritu al banquete, ya que una enfermedad le impedía asistir materialmente: brindaron los señores Grinda, Alfaro, Arrieta, que pronunció uno de muy chispeante ingenio; Garagarza, Rodríguez, Muñoz del Castillo, Pulido (D. Angel), Martínez Pacheco, Salazar y Alegret, Garzarán (D. Agustín) y D. Manuel María José de Galdo, quien con la elocuencia y profundo sentido práctico habituales hizo resaltar el verdadero valor de las conquistas alcanzadas en la enseñanza.

Resumió los brindis el Sr. Calleja, quien con frase sentida y palabra verdaderamente elocuente hizo la historia de sus anhelos por la mejora y difusión de la enseñanza durante su vida política y en su paso por la Dirección general de Instrucción pública, dedicando frases cariñosas á los ministros Sres. Montero Ríos y Navarro Rodrigo. Concluyó brindando por la reina regente, Sagasta, el profesorado, la Universidad de Zaragoza y sus amigos allí presentes.

El bacilo del cáncer. — Por los experimentos hechos en 1840 por Langenbeck y seguidos por Follin, Lebert, Weber y Goujon, se sabía que el cáncer era transmisible del hombre á los animales. El Sr. Scheurlen, en comunicación á la Sociedad de Medicina interna de Berlín, asegura que mezclando una gotita del jugo canceroso en un líquido de cultivo apropiado, se puede apreciar al cabo de unos días la presencia de bacilos todavía no descritos, ovoideos, muy brillantes, de 1,5 á 2,5 milímetros de longitud y dotados de un movimiento de rotación muy marcado; se tiñen después de haber permanecido durante una hora en la anilina-fuchsina en ebullición.

Este bacillo se desarrolla en el suero de la sangre humana, en el agar, en la gelatina y en las patatas. Inoculado á los perros, determina al cabo de unos días tumores de naturaleza cancerosa al parecer. Para el Sr. Scheurlen, este bacilo es la causa, el factor etiológico del cáncer.

Recomendamos á nuestros lectores el JARABE MEDINA DE QUEBRACHO como el antiasmático de más eficaz resultado terapéutico. En otro lugar de este número encontrará el lector el anuncio.

MADRID: 1888. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

LOMBRIZ SOLITARIA

CURACION CIERTA

en 2 Horas, con los

Globulos Secretan

Farmacéutico, Laureado y Premiado
(Extracto verde etéreo de raíces frescas
de helecho macho de los Vosgos).

UNICO REMEDIO INFALIBLE
ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARÍS
Madrid: F. GARCERA, Príncipe, 13

ALGODON IODADO

de J. THOMAS

Farmacéutico de primera clase

PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS

Es el agente más favorable a la absorción del yodo por la piel.

Es un revulsivo energético é infalible contra:

LUMBAGO

PLEURODINIA

INFARTOS GANGLIONARIOS del cuello

DOLORES ARTICULARES de la rodilla ó del hombro

NEURALGIAS

TORTICOLIS

PUNTOS DE COSTADO

DOLORES DE RINONES

REUMATISMOS con hinchazon ó sin ella

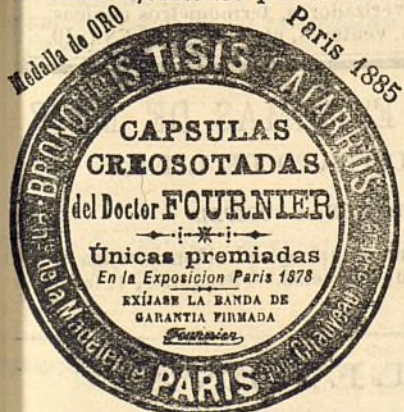
BRONQUITIS aguda ó crónica, obrando muy rápidamente y sin lesión de la piel.

— Es un medicamento absolutamente fiel, cuya acción puede siempre y en cualquier momento regularse, aumentarse, disminuirse y hasta SUPRIMIRSE INSTANTANEAMENTE, según los casos, lo cual le da una superioridad inapreciable sobre los sinapismos, emplastos de thapsia y vejigatorios, que provocan siempre largas irritaciones y erupciones.

Pedidos á la Agencia Saavedra
PARIS — 38, rue Blanche, 38 — PARIS
Ó EN MADRID
D. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

CURACION ASEURADA

de todas Afecciones pulmonares



Por mayor: D. M. García, Capellanes, 1 dup.^o — Por menor: S. Ocaña, Ortega, Garcerá, Moreno, Garrido, Atocha, 30.

ASMA CATARRO
OPRESION, TOS,
PALPITACIONES,
y todas las afecciones de las vías respiratorias, se calman inmediatamente y se curan usandolos **TUBOS LEVASSEUR**.
Bastase la firma de **Levasseur**.

PARIS, Farmacia **ROBIQUET**, 23, rue de la Monnaie. — Madrid: Por mayor, D. M. García, Capellanes 1 duplicado; por menor: S. Ortega, Garcerá, Mayor, 93, y Atocha.

NEURALGIAS JAQUECAS
DOLORES DE
ESTOMAGO
y todas las afecciones nerviosas, se curan inmediatamente con las **PILDORAS ANTI NEURALGICAS** del Dr. **GRONIER**.
Exijase el sello de garantía de la **Union des Fabricants**

ESPADRAPO QUIRURGICO DE MUERDAGO DE A. BESLIER

13, rue de Sévigné, Paris

Este ESPADRAPO, que no se parece á ninguno de los conocidos, posee todas las propiedades reclamadas hace tiempo por el Cuerpo médico: *fuerte adherencia, grande flexibilidad y larga consecuencia*. Inocuidad absoluta sobre la piel aún en los niños, por mucho que se guarde.

Véndese en tiras de un metro en un estuche. — VENTA POR MAYOR: M. García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid.

El Verdadero Tapsia

Ch. Le Paillet, Rouleaux

está esparadrapado sobre tela de color gamuza. Cada decímetro cuadrado, cercado con una división centesimal (propiedad del autor), lleva, diagonalmente, estas dos firmas. Exíjanse para evitar accidentes.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

TRATAMIENTO RACIONAL

DE

la Anemia, la Tisis,

la Dispepsia, el Diabetes

la Caquexia, por la

CARNE ROUSSEAU

EL UNICO
RECONSTITUYENTE
FISIOLOGICO
POR EXCELENCIA

El Polvo de Carne Rousseau es puro, de un gusto agradable y de ilimitada conservación. Paris, rue Bleue, 3 bis.

Depósito en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol.

VINOS DE OSSIAN HENRY

Miembro de la Academia de Medicina, Profesor en la Escuela de Farmacia, etc.

con Quina, titulado.

Composición: 1 gr. de Alcoholes, 12 gr. de extractivos, por 1000 gr. de vino de España. Es el vino de Quina en su sumo de potencia, tónico, febrífugo.

B. BAIN & FOURNIER, 43, r. d'Amsterdam, PARIS. — En España, en todas las Farmacias.

con Quina, ferruginoso.

Composición: 10 centigramos de sal de hierro por 30 gramos de vino titulado. Gusto agradable. El mejor de los ferruginosos contra la Clorosis, la Anemia, etc.

ACEITE MORENO CLARO DE HIGADO DE BACALAO

DEL D^o DE JONGH

CABALLERO DE LA ORDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA, COMENDADOR NÚMERO 1 de la ORDEN de ISABEL la CATOLICA de ESPAÑA, COMENDADOR DE LA ORDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.

Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen

Contra la TISIS y las ENFERMEDADES del PECHO, la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS, la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.

Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la capsula el sello y la firma del Dr. DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co. — Cuidado con las imitaciones.

Unicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & Co, 210, High Holborn, Londres.

Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

Depósito en MADRID: Farmacia de D. JOSÉ MARÍA MORENO Botica de la Reina Madre, calle Mayor, núm. 93

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea* y los *catarras crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, la *Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, el *Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rubrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.



HIERRO DIALIZADO ORTEGA

OXIDO DE HIERRO LIQUIDO

Clorosis, anemia, empobrecimiento de la sangre.

PÍDASE HIERRO DIALIZADO ORTEGA

Preco 2,50 y 4 pesetas frasco

Laboratorio-farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid (431 dup.)



Marca depositada

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisicion hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo. (435)

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHI

Recomendables para la curacion de las afecciones de la uretra.

(Véase el anuncio del segundo domingo de cada mes.)

AGUA MINERAL DE MONDARIZ

Todos los médicos notables la reconocen virtudes especiales para la curación de las enfermedades del estómago y vías urinarias, por cuya circunstancia recomiendan muy eficazmente su uso a todos los enfermos que padecen de dichas dolencias. La hay siempre recién traída del manantial en el depósito, plaza de Herradores, 42, principal izquierda. Se sirven pedidos a provincias.

AGUAS MINERALES DE SPÁ (BÉLGICA)

Esta agua, importada de Bélgica, es la más rica en hierro de cuantas se conocen en el mundo hasta el día, teniendo además la propiedad de ser bicarbonatada gaseosa, por lo que facilita la digestión y el hierro que contiene se asimila perfectamente a la sangre. De todos los reconstituyentes es el más fácil de tomar y el mejor de cuantos se conocen y está sumamente indicada en cuantas enfermedades reconocen por causa un empobrecimiento general de la sangre. Se sirven pedidos a provincias y a domicilio. Depósito, plaza de Herradores, 42, principal izquierda.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

(437)

MEDICAMENTOS AGRADABLES Y EFICACES

DE LA FARMACIA DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO
10, Magdalena, 10, MADRID

Gránulos de Adonidina de un miligramo, como diuréticos y cardíacos: frasco 3 pesetas. — Caramelos y Jarabe de Euforbia Pilulifera, antiasmáticos y pectorales, de buen efecto para combatir los abscesos dispnéicos, enfisema pulmonar, bronquitis, etc. Caja 2 pesetas, frasco 3. — Cápsulas ioduradas: nueva forma de administrar los ioduros a dosis fijas y sin temor a que se alteren como las soluciones y las gageas: frasco 3 pesetas. — Cápsulas y Jarabe de Terpinol, para combatir y modificar las secreciones bronquiales y catarras de los órganos respiratorios: frasco 3 pesetas. — Cápsulas de Extracto fluido de Hidra tis Canadensis; se usan con gran resultado para calmar y corregir los trastornos menstruales, especialmente los metrorragias pertinaces: frasco 2 pesetas. — Completo surtido de cura de Lister, fajas de sobrepardo hipogástricas, jeringuillas de Pravaz, pulverizadores, termómetros clínicos, sondas, saca-leches, ventosas, etc. — MAGDALENA, 10.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos a quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid. (439)

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."



COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)*.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)
- Atthill.—*Tratado de las enfermedades de la mujer*.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Bartels.—*Tratado de enfermedades de los riñones*. (Quedan ejemplares.)
- Bonis.—*Los parásitos del cuerpo humano*.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Budd.—*Tratado de las enfermedades del hígado*.—Precio: 16 rs. para los suscritores. (Está agotada.)
- Delfau.—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.—Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Durand-Fardel.—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas*. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Erichsen.—*La ciencia y el arte de la Cirugía*.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs., ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)
- Fonssagrives.—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)
- Tratado de Terapéutica aplicada*.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas. —Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)
- Friedreich.—*Tratado de las enfermedades del corazón*. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)
- Hegar y Kaltenbach.—*Tratado de Ginecología operatoria*.—(Quedan ejemplares.)
- Hoppe-Seyler.—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología*.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)
- Lebert.—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*. — Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Neumann.—*Tratado de las enfermedades de la piel*.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)
- Playfair.—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos*. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)
- Politzer.—*Tratado de enfermedades del oído*. (Quedan ejemplares.)
- Regimbeau.—*Las pulmonías crónicas*, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)
- Rosenthal.—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso*. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)
- Spillmann.—*Manual del diagnóstico médico*.—Precio: 16 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Steiner.—*Compendio de las enfermedades de los niños*.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)
- Strümpell.—*Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas*. (Tomos I, II, III y IV.)
- Walshe.—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios*. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)
- Wecker.—*Cirugía ocular*, en grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)
- Terapéutica ocular*, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)
- Zeissl.—*Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas*. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Frerichs.—TRATADO DE LA DIABETES.

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.

Dragendorff.—MANUAL DE TOXICOLOGÍA.

Mantegazza.—HIGIENE ESPECIAL.

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

JARABE DE HIPOFOSFITOS COMPUESTO, DE FELLOWS

CONTIENE LOS ELEMENTOS ESENCIALES al organismo animal, como son la potasa y la cal.—Los AGENTES OXIDANTES, como el hierro y el manganeso.—Los TÓNICOS, quinina y estricnina.—Y los ESENCIALES A LA VIDA, como el fósforo, combinado bajo la forma de jarabe, con una ligera reacción alcalina.— SUPERA EN SUS EFECTOS A TODOS LOS DEMAS conocidos, siendo altamente susceptible de oxidación durante la respiración, de gusto agradable, aceptable para el estómago é inofensivo su prolongado uso.—HA ADQUIRIDO GRAN REPUTACION, particularmente en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar, bronquitis crónica y otras afecciones de los órganos respiratorios. Empléase también con gran resultado en las enfermedades nerviosas y debilitantes.—SUS PROPIEDADES CURATIVAS son atribuidas á sus cualidades estimulantes, tónicas y nutritivas, por cuyas virtudes supera pronto las pérdidas sufridas por el organismo.—SU ACCION ES PRONTA, estimulando el apetito y la digestión; promueve la asimilación y entra directamente en la circulación con los productos alimenticios.—La dosis prescrita produce una sensación de bienestar, alejando la depresión de ánimo y la melancolía. De ahí su gran valor en el tratamiento de las enfermedades nerviosas y mentales. Al doble efecto tónico que produce y á su saludable influencia sobre el flujo de las secreciones debe el estar indicado en gran número de enfermedades.

ADVERTENCIA. El prodigioso resultado obtenido por los **Hipofosfitos de Fellows** ha hecho nacer infinidad de imitaciones. M. Fellows, habiendo examinado varias, no encontró dos iguales, y todas difieren notablemente de la verdadera en su composición, en su libre reacción ácida, en la susceptibilidad al oxígeno cuando son expuestas á la luz ó al calor, en la propiedad de retener la estricnina en solución y en sus efectos medicinales.

OTRA. A fin de evitar que algunos médicos puedan ser engañados con productos imitados, M. Fellows manifiesta á la profesión médica que él es el inventor de la fórmula del **Jarabe de hipofosfitos compuesto de Fellows**, que descubrió y preparó por primera vez para su uso propio el año 1863; que sus testimonios datan de 1868, siendo el primero un certificado de Aaron Alward, Esq. M. D., alcalde de la ciudad de San Juan, provincia de New-Brunswick (Canadá), que el gran sello adherido lleva la fecha del 6 de Febrero de 1868, y que la primitiva fórmula no ha sido nunca alterada.

Finalmente, M. Fellows recomienda la lectura de los prospectos que envuelven los frascos y en que se hallan detallados dichos testimonios.

Como otros sustitutos más baratos se expenden con frecuencia en vez del genuino, M. Fellows advierte que su Jarabe sólo se despacha con los frascos originales, cuyas marcas distintivas deben prevenir la falsificación.

BOURBOUGHS, WELLCOME & C.^o, *Snow Hill Buildings*.—Londres. E. C.

DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA: SRES. HIJOS DE JOSÉ VIDAL Y RIBAS, BARCELONA

IMPOTENCIA (debilidad del hombre)

AFECCIONES de la MÉDULA ESPINAL



Tratamiento garantido sin estricnina, sin fósforo, etc., absolutamente sin peligro.

por **Licor D. Gaudiers**

Med. de oro.—Dipl. de honor en las grandes exposiciones internacionales

La Noticia explicativa

CON ATTESTACIONES MÉDICAS

se enviará franco á toda persona

que la **DEBRAUT** 40, r. Laffitte

pida á **PARIS**

Precio en Europa: 15 rancos el frasco

En Madrid, Moreno Miquel

Arenal, 2.

NEURALGIAS

GRÁNULOS
de Aconitina Cristalizada
de **H. DUQUESNEL**

Disminuyen la sensibilidad dolorosa, así como la tensión sanguínea y la temperatura. Empléanse con éxito en las **Neuralgias congestivas** y, sobretudo, **faciales, Afecciones reumatismales agudas y dolorosas, Congestiones pulmonares con tos, Jaquecas**, etc.—Dosis: 4 solo Granulo de 1/4 de miligramo, cada 4 ó 6 horas — 4 á 6 granulos en las 24 horas.

Prescribiry exigir los verdaderos GRÁNULOS y PILDORAS de H. DUQUESNEL

Laureado del Instituto y de la Academia de Medicina

H. DUQUESNEL, 24, Rue Pavée, PARIS—Fábrica en Courbevoie (SEINE).

En Madrid, D. M. García, Capellanes, 4, duplicado.

PÍLDORAS
Antineurálgicas
de **H. DUQUESNEL**

Contienen **aconitina cristalizada asociada á la quinina**.

Prescribense con ventaja en las mismas afecciones que los Granulos de Aconitina cristalizada, cuando esas afecciones se presentan con un carácter marcado de intermitencia ó periodicidad. Dosis: 4 sola Píldora cada 4 ó 6 horas — 4 á 6 Píldoras en las 24 horas.

VICHY

Administración: PARIS, 8, b^a Moutmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabètes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabètes, albuminuria.

Exista el nombre del manantial en la cápsula

Depositarlos: Dn José M^o Moreno, call Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre).

farmacias de los Sres. Martínez, Jacometrezo, 52; Borrell hermanos, M.^o Miquel, Dr. Just. R. Hernandez, Lomana.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consunción, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.

Dosis: Media copa despues de comer,

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de análisis hecha, en los Hospitales de Paris

ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA

25 0/0 Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; Hierro y Bases Alc. terr. 0,71

Dosis: de dos á cuatro cucharadas diarias en agua tibia y esclada. Para sostener la curación 8 cucharadas

POLVOS, INVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.

DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS, y en todas las Farmacias.